

EL CRECIMIENTO Y DESARROLLO DE LAS ORGANIZACIONES BUDDHISTAS UN PROCESO ORGÁNICO DE COOPERACIÓN*

Por: Ven. Dr. Henepola Gunaratana Mahathera,
Principal Sangha Nayaka de los Estados Unidos de América,
Presidente de Bhavana Society.

Esta plática se dio en el Seminario Monástico Internacional en Toronto, el 29 de septiembre de 1998.

El tema de mi presentación se enfoca en mi propia experiencia desarrollando dos centros budhistas en los Estados Unidos. Hablaré sobre lo que yo pienso que trae éxito para desarrollar un centro budhista, en general, y después mencionaré algunas ideas que yo tengo sobre el éxito en los Estados Unidos.

CONSEJO GENERAL PARA EMPEZAR UNA ORGANIZACIÓN BUDDHISTA

Siguiendo Su Intuición

La intuición es la llave para establecer cualquier organización, particularmente organizaciones budhistas. Si usted trabaja para ganar dinero, usted puede hacer un plan basado en la ganancia esperada. Con organizaciones no lucrativas, especialmente las organizaciones budhistas, usted trabaja para hacer a otros espiritualmente tranquilos y felices, no para obtener ganancias materiales o financieras. Es su intuición lo que le permite traer paz y armonía a las personas y lo que lo guía a usted cuando hace planes y toma decisiones para su organización.

Usted necesita alguna base de apoyo interior para poder enfrentar y superar los obstáculos que encontrará. Apoyándose en su intuición, usted tiene una visión de lo que quiere lograr. Su fe en su intuición le da el poder interno para apoyar su trabajo. Con ese poder interno, usted no cambiará de posición antes de que su proyecto alcance el estado donde despegue de la tierra. Otras personas se dan cuenta del poder de esa visión y vienen a apoyarlo y a apoyar su trabajo.

Usted tiene una voz interior de confianza que dice, “Ah! Esto es lo que yo quiero hacer y pienso que puedo hacerlo. Si hago esto, esto y esto--entonces yo puedo!” Confíe en su propia habilidad, su propia experiencia, basada en su éxito en el pasado de usar su intuición o la voz interna. Fomente cada vez más y más la fe y la confianza en su intuición.

Hace treinta años yo vine a América y durante los primeros veinte años aquí, yo ayudé a desarrollar un templo de la ciudad en Washington, DC, el Washington Buddhist Vihara. El Washington Vihara empezó a mediados de los '60's después de que un monje, Bope Vinita, vino de Sri Lanka a Harvard para estudiar religiones comparadas y descubrió un interés en el Buddhismo Theravada entre las personas americanas. Una organización de Sri Lanka lo patrocinó para regresar a Washington con las instrucciones de empezar una sociedad budhista. En ese momento no había una organización budhista theravada en los Estados Unidos. Él vivía en un apartamento rentado mientras buscaba una casa. Siendo un monje popular, él hizo amistad con muchas personas y formó una sociedad que registró como “Sociedad Budhista Washington Vihara”. La embajada tailandesa le ayudó a encontrar un edificio, en la Calle 16 NW. El gobierno de Sri Lanka y la organización de Sri Lanka que lo envió a los Estados Unidos donó la mitad del costo del edificio; el Ven. Vinita acordó pedir prestado la otra mitad de un Banco. Él se fue de Washington y yo tomé su lugar; tres meses después, nosotros compramos el edificio. Así es cómo la visión de un individuo empezó ese templo. En el momento en que yo tomé el papel de abad, había diez miembros del Washington Buddhist Vihara; a finales de la segunda década, había 2,000 miembros. (¿AHORA?)

Hace dieciséis años yo empecé la labor de fundar la Sociedad Bhavana (Bhavana Society), un monasterio y centro de retiros en el bosque en West Virginia. Desde el tiempo en que yo había llegado a los Estados Unidos yo había viajado mucho, dando pláticas del Dhamma y siempre recibí muchas preguntas sobre cómo practicar meditación. Entonces yo empecé a soñar con construir un centro de meditación para enseñar meditación. Un estudiante mío recibió la idea con entusiasmo y se ofreció a ayudar.

Cuando él y yo empezamos el Bhavana Society, la confianza en mi intuición era todo lo que teníamos. No teníamos dinero, ningún lugar y no sabíamos quién nos apoyaría. Aún

así, nosotros seguimos pensando y pensando, haciendo planes guiados por la intuición. Siempre que nos encontrábamos con la más ligera oportunidad, proponíamos nuestras ideas. Hacíamos preguntas. Les preguntábamos a las personas, “¿Nos pueden apoyar?” Estábamos reuniendo información.

Mi amigo y yo formamos Bhavana Society en 1982; un abogado nos dijo que necesitábamos por lo menos cuatro personas para crear una sociedad, por consiguiente agregamos a dos personas; había cuatro de nosotros entonces, una visión y nada de dinero. Pero fuimos y buscamos un terreno. Encontramos una propiedad grande por más de un millón de dólares, negociamos el precio a menos de un millón y salimos a recaudar fondos. En tres semanas terminamos viajando 5,000 millas, reuniendo \$5,000 dólares y gastando \$5,000 exactamente. Perdimos la opción de comprar ese terreno.

Continuamos intentando recaudar dinero y conseguimos reunir \$18,000 dólares. Fuimos y buscamos de nuevo un terreno. Planeamos reunirnos con un agente inmobiliario en un restaurante en un área rural a dos horas de Washington, DC. Buscamos al hombre en el restaurante pero él nunca se presentó. Otro cliente nos preguntó por qué estábamos buscando a ese hombre y le dijimos porqué. Él se ofreció a mostrarnos un terreno de trece acres que estaba en venta. Era bonito y mi cofundador y yo decidimos comprarlo si el precio era correcto. ¿Cuánto? Él pidió \$18,000, exactos. Nosotros lo compramos dos días después.

Conforme nosotros seguíamos nuestra visión, muchas cosas como ésta sucedieron. Justo cuando necesitábamos a un carpintero con un cierto tipo de especialidad, tal persona se presentaba. Ese tipo de cosas. En un momento dado, cuando estábamos reuniendo fondos esperando construir un edificio más para nuestro centro, una vecina ofreció vendernos su casa, adyacente a nuestra propiedad y de nuevo, el precio inicial fue exactamente la cantidad de dinero que nosotros habíamos recaudado.

Confianza en el Dhamma

Yo siempre regreso a las palabras del Buddha y confío en eso. Él dijo,

*Dhammo have rakkhati dhammacāriṃ
chattam mahantaṃ yathavassakāle.
Esānisanso dhamme suciṇṇe
na duggatim gacchati dhammacāri.¹*

Es decir, cuando uno quiere proteger el Dhamma, el Dhamma lo protege a uno. Como cuando usted protege un paraguas, éste lo protege del sol y la lluvia. Cuando usted protege al Dhamma, éste lo protege de entrar en estados de sufrimiento y aflicción.

El que toma la iniciativa de empezar una organización religiosa no debe anteponer su propio interés personal al interés de la organización. No piense en cuánto obtendrá usted de ella, cuántas personas lo reconocerán y así sucesivamente. Si usted piensa en su propio interés, es un factor que debilita la organización. Si usted sacrifica el interés personal, esto es un factor muy poderoso que las personas reconocen. Las personas reconocen el trabajo desinteresado.

Desde el principio, en mi trabajo con el Bhavana Society, mis intenciones han sido puras. Al iniciar el Bhavana Society yo no tenía la idea de hacer dinero, ganar fama, conseguir discípulos. Todo lo que yo tenía en mente era preparar un lugar para que las personas experimentaran paz, para relajarse, para meditar, para hacer una comunidad ejemplar. Yo quería ver a monjes y monjas por todas partes, bajo cada árbol, tantos árboles como hay en el bosque.

Mientras nosotros tengamos una intención pura, no motivos personales egoístas, podremos confiar en cómo funcionarán las cosas. Tantas cosas inesperadas han sucedido. Tantas cosas que son muy sorprendentes y ¿quién hubiera imaginado que esto o aquello bueno pudiera ocurrir?

Por ejemplo, en una reunión del Consejo administrativo hace algunos meses, un miembro del Consejo seguía haciendo sugerencias para las formas de recaudar fondos. Él quería formar un comité para recabar fondos para comprar un terreno y quería mandar cartas para instar a las personas a que se acordaran de nosotros en sus donaciones y así

¹ Nettipakaraṇa-pāḷi 7.

sucesivamente. Yo dije 'no' a todas estas cosas porque yo no quiero que las personas se refieran a nosotros como una organización de recaudación de fondos. En cambio, alguien sugirió una celebración en su lugar y un miembro del Consejo propuso una idea maravillosa para la celebración del Décimo Aniversario, incluir un retiro especial y una oportunidad para los miembros de tomar Refugio y los preceptos de conducta moral básica para toda la vida (los Ocho Preceptos de Por Vida.) Así que eso fue lo que hicimos. Esto llamó la atención; mostró a nuestros miembros que estamos despabilados, estamos haciendo cosas y dio la oportunidad a todos de reflexionar sobre nuestros logros considerables, de haber empezado de la nada y también una oportunidad para ellos de crecer en el Dhamma. Tuvo gran éxito en todos los sentidos ya que muchos de los participantes me han escrito que el evento sirvió como un momento decisivo en sus vidas. Todo esto ocurrió indirectamente por mantener nuestra integridad de negarnos a cambiar nuestro enfoque del Dhamma sólo para ganar dinero.

Algunas veces la gente puede intentar hacer mal uso de nuestros principios de organización, sacar ventaja de nosotros para sus intereses personales. Ellos se sienten muy defraudados de nosotros cuando nos negamos a hacerlo. Las organizaciones budhistas nunca deben involucrarse en esta clase de actividades. Seguir los preceptos básicos de no hablar falsamente y demás, da gran protección en esta clase de situaciones.

Nosotros nos sentimos exitosos y protegidos porque estamos trabajando para el Dhamma. Si aquí las personas inician una riña, yo les pregunto, ¿Por qué? Uno no riñe por las propiedades, ni por las posiciones, ni por las ganancias. Aquí no hay nada de eso para nadie. Así que ellos tienen que ver que eso simplemente es una lucha inútil y tonta sólo por sus egos y tienen que deshacerse de eso. Nuestro único propósito es practicar, enseñar y aprender el Dhamma. El Buddha dijo,

Na tāvatā dhammadharo, yāvatā bahu bhāsati;

Yo ca appam pi sutavāna, dhammaṃ kāyena passati;

Sa ve dhammadharo hoti, yo dhammaṃ na ppamajjati.²

² Dhammapada-pāḷi verso 259.

Esto quiere decir, “Un hombre no es un poseedor del Dhamma porque sea locuaz. Pero aquél que permite al Dhamma expresarse a sí mismo a través de su conducta, aun cuando sólo sepa un poco del Dhamma, él es, de hecho, un poseedor del Dhamma”.

Las personas ven el Dhamma en la conducta de las gentes de aquí. Las personas vienen y ven a los residentes que están viviendo de esta manera; ellos pueden ver que el Dhamma está haciendo algo en sus vidas. Esto es parte de cómo aprenden los visitantes: ellos aprenden de los libros, de escuchar las enseñanzas, de las discusiones y de nuestro ejemplo.

Superando la Crítica y Otros Obstáculos

La creación de una organización budhista requiere la visión de un individuo, energía, perseverancia y determinación y su diplomacia en contactar gentes. También requiere de paciencia para tolerar todo tipo de problemas.

Crítica

Cuando usted intenta empezar a organizar, iniciando quizás nada más que con su visión, usted será criticado porque las personas no conocen su mente y no creen todavía en usted. Usted tiene que hacer que unas cuantas personas crean en usted y su proyecto. Por ejemplo, si usted contacta a cincuenta personas, cuarenta y cinco rechazarán el proyecto con sospechas y cinco le creerán, así que su tarea inicial es convencer a esos cinco. Esos cinco deben convencer a más de esos cuarenta y cinco de que usted no es un ladrón y que ellos han visto cómo trabaja usted y así sucesivamente. Entonces quizá diez personas le creerán. Después usted tendrá quince o dieciséis de las cincuenta personas. Puede tomar varios años antes de que usted tenga otras veinte personas.

Conforme su proyecto se desarrolla, hay algunos seguidores que contribuyen substancialmente. Ellos dan su trabajo, su dinero, ideas, cooperación y apoyo emocional.

Desgraciadamente, hay otros que no hacen nada por su proyecto, que critican negativamente e intentan descorazonar a las personas. De esas personas negativas, hay

una o dos quienes hacen todo lo posible por destruir el esfuerzo. Utilizan su tiempo, esfuerzo y dinero en destruir el proyecto. Ése es su goce.

Puede haber otros obstáculos como la competencia de otras organizaciones, pero esto puede no ser tan malo. Los peores problemas pueden ser los individuos negativos. Ellos pueden ser completamente ignorantes de su personalidad y los medios y metas del proyecto pero debido al miedo y los celos, ellos quieren destruirlo. De un grupo de cincuenta personas, usted encontrará a dos o tres personas así. Ellos son muy perjudiciales. Se necesita sólo una persona para dejar caer una bomba y ellos pueden destruir todo. Tienen una fuerza destructiva poderosa: la aniquilación de la integridad personal y declaraciones difamatorias a, todo sin la más mínima pizca de verdad, todo basado en sospechas irracionales.

Esto pasa con todas las organizaciones. Inclusive en el mero comienzo de su esfuerzo, algunas sospechas de la gente pueden surgir. Usted se encuentra en una posición muy difícil. Si usted intenta corregir a todos de sus ideas equivocadas, usted detona el problema, y ocasiona que más personas cuestionen sus intenciones. Si usted simplemente los ignora, ellos se frustran más y más, defraudados por la falta de reacción y se ponen peor. Cuando usted prosigue sin tomarlos en cuenta, ellos se vuelven más celosos y enojados. Cuando usted empieza a mostrar éxito, ellos se sienten culpables y se molestan porque quedan mal.

No hay solución alguna al problema de este tipo de personas. Usted puede considerar que simplemente son parte de su proyecto, porque son inevitables. Usted no puede prevenirse o escapar de ellos. Se dice que cada trabajo requiere de cuatro personas: uno para hacer el trabajo, uno para apoyar, uno que permanece callado, y el otro para criticar. Así que cuando usted hace el trabajo y alguien lo critica, usted puede sentirse bien, porque ahora usted sabe que el trabajo está completo. Usted ha hecho su trabajo y el crítico ha hecho el suyo.

Aquéllos que toman la iniciativa deben tener una visión o idea de “Esto es lo que voy a hacer,” sin descorazonarse por otros. Simplemente trabaje, despacio y suavemente. Yo he visto trabajando una máquina para cortar leños. Cada leño entra despacio y

firmemente en la máquina. La máquina no se detiene para nada. Su afilada punta alcanza el extremo delantero del leño y con fuerza firme y consistente va empujando el leño despacio, poco a poco, sin moverlo en absoluto. Así sigue hasta que --con un gran ruido increíble-- se parte el leño. Ése es el tipo de carisma que el líder debe tener: consistente, firme y no ceder ante nada.

Así, cuando usted escuche que “fulano de tal” está disgustado y enfadado, ¡No se enoje usted también! Déle la bienvenida. Si él pregunta por el proyecto, déle la información general. Sin embargo, no lo irrite diciendo más de lo necesario sobre sus éxitos.

No sostenga nada contra las personas que intenten detener su buena labor. Eventualmente ellos perderán interés. Algún día pueden volverse sus seguidores. Como usted no los insulta y no les cierra la puerta, incluso usted puede tener la oportunidad de ofrecerles gran ayuda en el futuro.

No hay nada que sea siempre suave y color de rosa. Para empezar algo bueno, hay terreno escabroso y seco que romper.

La Necesidad de la Disciplina

Las organizaciones religiosas deben tener disciplina. Deben tener por lo menos Cinco Preceptos como base para las personas. Con el fundamento moral de los Cinco Preceptos, llevándolos y aplicándolos, pueden evitarse problemas de varios tipos como la embriaguez o actividades ilegales dentro de su organización. Usted evita situaciones embarazosas y que las personas pierdan la fe en la organización.

En nuestra organización nosotros seguimos más de Cinco Preceptos. Los monjes dentro de Bhavana Society mantienen una disciplina monástica, las reglas del Vinaya dadas por el Buddha. Los residentes laicos y visitantes siguen Ocho Preceptos, que son los Cinco Preceptos básicos con reglas agregadas como no comprometerse en ninguna conducta sexual, no tomar ninguna comida después del mediodía y no complacerse en ciertas diversiones (incluyendo ver espectáculos y bailar). Esto da una base sólida para nuestra

práctica y nuestro propósito y auxilia para evitar más problemas aún que con la ayuda de los Cinco Preceptos.

Debido a la protección de los preceptos, nosotros no nos desviamos por cosas que no encajen con nuestros propósitos. Por ejemplo, nosotros no nos distraemos con entretenimientos. No nos sentimos tentados por tener un baile en el templo. Muchas veces han intentado donarnos una televisión. Yo veo las ventajas de tener una televisión; podríamos ver películas espirituales y ver videos de nuestros propios eventos. Pero eso es sólo el principio. Pronto nosotros estaríamos viendo videos de la naturaleza. Después, el siguiente nivel: una película muy bonita, quizás sobre la cultura de otro país. Las normas seguirían bajando. Quizá en el futuro nosotros tendríamos películas de alguna clase que aturdiría a un visitante. Una vez que se empieza, no hay ningún control.

No importa qué tan pura sea la conducta del grupo, la desinformación y los rumores pueden surgir y extenderse muy fácilmente. Un miembro de nuestro Consejo Directivo, mientras visitaba un país asiático, asistió a una reunión con otros budhistas de América. Se habló de varios centros de retiros, pero él no mencionó su asociación con Bhavana Society. Cuando el nombre de Bhavana Society surgió, una mujer exclamó, "Oh, ése es el lugar donde tienen esa ceremonia japonesa del té". Ella oyó en alguna parte que este evento había sucedido. Nuestro miembro le dijo que él había estado con Bhavana desde que empezó y nunca había visto semejante ceremonia en Bhavana. Incluso donde no hay ninguna base para una historia, ésta se puede extender. Incluso con el menor detalle, las personas pueden explotarlo. Así, es importante no empezar conducta alguna que se desvíe fuera de sus metas o fuera de los preceptos para que no haya nada que lleve a comentarios perjudiciales.

Hay gentes que han sugerido que nosotros les permitamos a las personas quedarse aquí siguiendo sólo Cinco Preceptos. De esa manera, las parejas podrían quedarse juntos y podríamos tener familias con sus niños como parte de nuestra comunidad. Sin embargo, yo conozco un lugar que permitió esto y tenía parejas como parte de su comunidad. Una esposa tuvo un romance con otro hombre y el marido le dijo al líder que él quería asesinar al hombre. El abad dijo, "No hay ningún 'asesino' y ningún 'asesinado', así que haga lo que usted quiera hacer." Así que el marido mató al hombre y lo enterró en la propiedad. El

líder fue arrestado, multado y enviado a prisión; después fue liberado con la condición de que él no viviera en la propiedad de la comunidad. Yo visité el centro mientras el líder estaba quedándose cerca, fuera de la propiedad.

Cuando usted les permite a las personas vivir juntas y permite sexo, siempre tiene que esperar celos y miles de problemas. En el Bhavana Society, las familias pueden venir a visitar pero el hombre y la mujer no pueden quedarse en el mismo cuarto. Hay parejas que han venido aquí a su luna de miel y se han quedado en cabañas separadas.

Si las personas que vienen aquí no quieren disciplinarse de acuerdo con los preceptos y nosotros insistimos en ello, quizás ellos no vendrán. Eso está bien. Entonces simplemente tendremos un número más pequeño de personas. Sólo significaría que nosotros reduciríamos algunas actividades extras. Nosotros no tenemos que relajar nuestra disciplina para atraer a más personas. Si sólo los monjes y las monjas se quedan aquí, nosotros continuaremos nuestra práctica de meditación y seguiremos la disciplina. Nosotros podemos convertir el centro de retiros en monasterio en cualquier momento. Por supuesto, las personas siempre vienen. Las personas tienen un tremendo respeto por la disciplina.

Las personas esperan disciplina de sus líderes. Miren lo que pasó con el presidente Clinton. Como presidente, él podría tener miles de mujeres pero se espera que él tenga disciplina y que no duerma con cualquiera que él escoja. La nación entera lo esperaba. Aunque ellos mismos no puedan guardar disciplina, hay un respeto real por ella. Nosotros queremos respetar ese respeto. Incluso los ladrones y aquéllos que rompen todas las reglas, respetan la disciplina en otros. Cuando ellos están sentimentales o perturbados, ellos pueden decir que no les importa, pero cuando vuelven a la normalidad, sí les importa.

Las organizaciones religiosas, especialmente, deben guardar disciplina. Las personas admiran las organizaciones religiosas y esperan de ellas normas más altas. Ha habido muchos problemas con centros de meditación en Estados Unidos, abuso de poder por maestros que hacen de los estudiantes, sus víctimas. Los estudiantes pueden disfrutar temporalmente el placer e incluso pueden pensar que es una bendición especial pero

cuando ellos regresan a sus sentidos, lo aborrecen. Ellos piensan, “¿Cómo puede ser él una persona religiosa, un líder, si me hizo tal y tal cosa? . . . ¿y qué más hace él”? También se dan los celos y otros sufrimientos dentro de la comunidad. La organización religiosa no debe tener normas bajas, sino debe ser una fuente de inspiración. Así, usted puede ver cómo el establecer una base para la disciplina juega un papel importante en el éxito de la organización.

EMPEZANDO UNA ORGANIZACIÓN BUDDHISTA EN LOS ESTADOS UNIDOS

Por qué una Organización Budhista en los Estados Unidos puede hacer prosperar la Libertad Religiosa

América es de verdad un crisol. Muchos colonos vinieron a este país para buscar libertad religiosa. Los antepasados de este país tuvieron gran previsión en establecer la libertad religiosa en la Constitución. Cualquier cosa puede tener éxito en este país debido a la libertad ilimitada proporcionada por la Constitución.

Aunque aproximadamente el 80% de los americanos son cristianos y hay muchos fundamentalistas y fanáticos, hay gran tolerancia por otras religiones. Yo no conozco ningún otro país en el que haya tantos fanáticos dentro de la religión de la mayoría, aunque la ley proporcione tanta protección para las diversas religiones. Inclusive si alguien quisiera empezar lo que más horroriza a los cristianos, una iglesia que le rinda culto al diablo, se puede hacer. La constitución americana es tan generosa, que permite cualquier cosa.

Por ejemplo, cuando cierto líder religioso en otro país atrajo la atención mundial por sus actos de oposición hacia los Estados Unidos y públicamente quemaron banderas americanas y demás, los americanos se sintieron ultrajados y los sentimientos patrióticos fueron fuertes. Durante esa época tan tensa, algunos estudiantes de ese país en América—quienes estaban disfrutando los beneficios de vivir en América y en recibir una educación aquí—se manifestaron contra los Estados Unidos. Se presentó una propuesta ante el Congreso para deportar a los estudiantes. El congreso decidió que los estudiantes tenían el derecho para expresar su opinión y que sería antiamericano deportarlos. Los

Representantes dijeron, “Nosotros no queremos morder al perro que nos muerde.” Así que ellos no hicieron nada. Nosotros no sabemos lo que podría haber pasado a los estudiantes en cualquier otro país.

América tiene estos nobles principios. Así, cualquier organización religiosa puede crecer aquí, con tal de que se atenga al código legal y normas de impuestos y también mientras que no exista una barrera de idioma que impida la comunicación.

Curiosidad

Los americanos son muy curiosos. Ellos pueden permitirse el lujo de gastar el dinero y tiempo en investigar para satisfacer su curiosidad. Cuando algo nuevo surge aquí, ellos quieren saber: ¿Qué es esto? El país es nuevo en relación a otros países en el mundo. Es como un adolescente. La gente tiene mucha energía. El buddhismo es nuevo en América y el interés en el buddhismo es fuerte. Muchas, muchas personas están leyendo libros y yendo a centros de meditación por primera vez para averiguar qué es el Buddhismo.

DESAFÍOS ESPECIALES AL ORGANIZARSE EN ESTADOS UNIDOS

Problemas con los Vecinos

Aunque la constitución proporciona principios nobles, no todos los individuos conservan estos principios. Al empezar una organización budhista en América, que es principalmente cristiana, uno debe ser muy diplomático. Apéguese al principio budhista fundamental de paz. Si usted ocasiona que surjan luchas y riñas, la paz se hará “¡pedazos”! Si los no budhistas sienten que nosotros somos una amenaza para ellos, se enojan. El buddhismo no es visto como una religión teísta, así que las personas religiosas teístas pueden oponerse a nuestra presencia. Algunos temen también que una organización budhista pueda ser algún tipo de secta. El buddhismo todavía no se percibe como una corriente principal aunque lentamente está entrando a la corriente principal. Algunas personas temen y sospechan de cualquier cosa que ellos no entiendan; cualquier cosa nueva es una amenaza.

Algunos templos budhistas han sido quemados. Yo recuerdo uno que se quemó en Boston aproximadamente hace diez o doce años. Era un hermoso templo japonés ubicado en una colina, en el que la gente había invertido raudales de millones de dólares para construirlo. Se quemó al día siguiente de su ceremonia de inauguración.

Es importante contactar a los vecinos de una manera amistosa, hacerles entender lo que está usted haciendo, antes de que construya algo. En lugar de crear la organización de repente, usted debe ser diplomático, atento y pacífico. Un amigo mío y cofundador de Bhavana Society ha empezado a establecer un monasterio en el bosque en Virginia, en una área rural y muy religiosa. Después de seleccionar el terreno, incluso antes de comprarlo, él sostuvo audiencias públicas sobre sus planes para construir el monasterio en ese sitio. Los vecinos vinieron y al principio expresaron algunas objeciones. Mi amigo resolvió algunas diferencias con los vecinos y poco a poco todos ellos estuvieron de acuerdo en aceptar el proyecto.

A pesar de la generosidad y libertades de América, las personas siguen siendo personas y tienen sus debilidades. En la mayoría de los centros que yo conozco, el vecino más cercano permanece muy disgustado. Una vez, cuando un grupo religioso no-cristiano compró cinco acres para establecer una comunidad, el vecino más cercano lo resintió tanto que abrió una carnicería simplemente para molestarlos (el grupo era estrictamente vegetariano). El grupo no reaccionó. Con el tiempo, paulatinamente compraron las propiedades circundantes y establecieron a sus seguidores en ellas. Cuando tuvieron los 1,000 acres alrededor, el hombre tuvo que cerrar la carnicería porque ningún comprador de carne vivía lo suficientemente cerca. Le vendió su tierra a la comunidad. Ésa fue una manera muy pacífica de hacer las cosas. El grupo ahora tiene 7,000 acres en esa área.

Yo conozco un centro en Florida que tiene un vecino que enciende su sierra mecánica o su podadora para molestar a los meditadores siempre que hay un retiro. En un templo vietnamita en Washington, DC, el vecino les pidió que quitaran su letrero. Ellos le preguntaron si él se opondría al letrero si fuera un grupo cristiano y él dijo que no lo objetaría si ellos fueran cristianos.

La experiencia del Bhavana Society ha sido típica. Al principio nuestros vecinos eran inseguros pero cuando la gente llegó a entender lo que es este lugar, se volvieron amistosos. Sin embargo, como en otros centros, nuestro vecino inmediato permanece hostil. Cuando nosotros celebramos nuestro primer retiro en la propiedad, antes de que los edificios fueran construidos, nuestra descontenta vecina salió y cantó canciones religiosas cristianas. Ella se decepcionó de que nosotros disfrutáramos de su bella voz. Para nuestro siguiente retiro, la familia golpeó tambores en un altavoz. Nosotros no dijimos nada pero los otros vecinos se quejaron con el Alguacil y tuvieron que parar. Cuando nuestra desdichada vecina intentó empezar una campaña en nuestra contra, un vecino amistoso llamó a todos los otros vecinos y les pidió que no firmaran la petición y no lo hicieron.

La familia que vive en la siguiente puerta ha hecho muchas cosas pero nosotros hemos permanecido pacíficos. A veces ellos pusieron música de rock con altavoces en días de celebraciones, cuando nosotros teníamos muchos visitantes. El vecino gritaba “¡Deje de tocar ese maldito gong!” cuando nosotros tocábamos el gong a las 5:00 a.m. Eventualmente, él dejó de gritar. En varias ocasiones el vecino disparó una pistola apuntando por encima de la cabeza de uno de nuestros monjes. Con el tiempo, ellos se tranquilizaron y los incidentes disminuyeron. Hace unos meses, el hijo del vecino que ahora está en la universidad, nos visitó y se disculpó por haberse opuesto. (Él propagaba rumores entre los niños de que nosotros comíamos carne humana.) Nosotros les decíamos a nuestros visitantes que no caminaran por el sendero que dividía nuestras propiedades para evitar irritar a los vecinos. Recientemente compramos un terreno y una casa adyacente a la parte de atrás de nuestro terreno y también adyacente parcialmente a nuestro insatisfecho vecino. Cuando una de nuestras visitantes caminaba hacia la nueva casa la semana pasada, la señora le gritó que nosotros deberíamos marcharnos.

La constitución muestra la mentalidad abierta oficial de América y yo pienso que la ley se ejecuta sin discriminación. Sin embargo, los individuos tienen sus debilidades y nosotros debemos tener cuidado con eso.

El Sistema Legal

Para tener éxito en los Estados Unidos, usted debe acatar las disposiciones del código legal. Hay reglas federales, reglas estatales y reglas locales. Las reglas estatales y locales difieren y depende de dónde esté usted estableciendo su organización. Usted debe tomar el tiempo para aprender todas estas reglas.

Usted necesita un abogado desde el comienzo para ayudarlo durante el proceso. Al formar la organización, usted debe seguir un cierto papeleo, paso a paso. No intente evadir el procedimiento legal. Usted debe preparar sus estatutos y demás. Usted debe registrar su organización con el estado y debe renovar el registro todos los años. Algunos estados también requieren un informe financiero anual. Hay muchas cosas como ésta que usted necesita saber.

Hay una exención del impuesto federal para las organizaciones de beneficencia como parte de la política de los Estados Unidos; usted tiene que ver las diferentes formas de conseguir la exención de impuestos. Por ejemplo, si ustedes son completamente una organización religiosa, consiguen una exención de impuesto, si es una agrupación educativa, usted consigue otra; si ustedes son una organización no lucrativa, tienen una exención diferente y si son religiosa-no lucrativa, todavía es otra. En el Bhavana Society nosotros escogimos incorporarnos como organización “no lucrativa”, pero continuamos debatiendo si nos cambiamos a una clasificación “religiosa”. Todas estas maneras de categorizar su organización dan beneficios diferentes y pueden tener algún impacto inesperado en el futuro por lo que es importante conseguir buena asesoría legal.

Usted debe archivar las formas de Impuesto de Ingreso federales con el IRS (Internal Revenue Service) cada año y si usted no envía todas las formas apropiadas, años después usted puede verse con miles de dólares de multas (aunque su grupo no haya debido impuestos realmente durante esos años). Recientemente en el Bhavana Society recibimos un aviso del IRS (sección del impuesto federal) de que no habíamos enviado ciertas formas requeridas durante varios años. Yo avisé a un abogado inmediatamente y estaba preparado para pagarle por el trabajo que fuera necesario para aclarar el

problema. Yo no quise tomar ningún riesgo con la autoridad que impone las contribuciones; nuestros archivos deben estar completamente claros.

Si usted va a servir comida en su organización, usted tiene que obedecer ciertos códigos del Departamento de Salud. Tiene que seguir ciertos códigos de Construcción al construir sus edificios. Tiene que seguir regulaciones en su sistema de fosa séptica y tratado de agua si usted no está en un sistema de ciudad. Por ejemplo, aun cuando sus miembros no quieran cloro, usted debe ponerlo en su agua porque el gobierno insiste en ello.

Al escoger un terreno que comprar para su organización, averigüe sobre el uso de suelo. Las reglas del uso de suelo prohíben o permiten ciertos tipos de edificios (industrial, habitacional, negocio de menudeo, etc.) en ciertas áreas. Usted puede solicitar un permiso para conseguir un cambio del uso de suelo que les permita construir su centro. No tome el riesgo de construir descuidadamente en violación del uso de suelo.

Algunos estados tienen reglas más estrictas que otros. Algunos estados también son más estrictos para hacer cumplir las reglas que ellos tienen. Por lo tanto, usted debe saber en qué tipo de estado se encuentra. Por ejemplo, en Massachusetts los códigos de construcción son tan estrictos que algunos centros de meditación todavía están intentando construir kutis (cabañas) y todavía no pueden. En West Virginia nosotros podemos tener edificios “rústicos”—edificios sin tuberías y electricidad—por lo que pudimos construir nuestros simples y medianamente tradicionales pequeños kutis (cabañas) para meditadores en aislamiento. Yo pienso que las instalaciones “rústicas” también están permitidas en algunos otros estados. Otro ejemplo es el impuesto de propiedad estatal: Yo supe, en Washington, DC que el templo podía conseguir una exención para el impuesto de propiedad estatal, pero en West Virginia, un templo no puede. También me di cuenta de que en ciertos estados usted puede conseguir deducciones de impuestos de ventas estatales en ciertos artículos (exactamente qué artículos, puede depender de cómo está clasificado su grupo en la hoja de registro para los impuestos federales; en West Virginia hay más deducciones para un grupo no lucrativo que para uno religioso).

También esté consciente de que algunas ciudades tienen reglas sumamente estrictas, sobre todo cuando tiene que ver con la construcción de edificios.

La Compleja Sociedad

Al principio todo es más difícil que, digamos, diez años después. Al principio usted debe contactar a las personas correctas en el momento correcto, debe aceptar y hacer uso de su bondad y generosidad para empezar las cosas e irse acostumbrado al nuevo sistema. A través del ensayo y error aprendemos a encontrar maneras fáciles para hacer las cosas.

Al principio es especialmente confuso en una sociedad competitiva ya que existen muchas opciones para hacer las cosas. Por ejemplo, escoger una compañía de teléfonos para el servicio de llamadas de larga distancia. Una compañía se aproxima a usted y le ofrece ciertos términos, tarifas y servicios y usted acepta a esa compañía. Entonces otra compañía se le acerca y le ofrece algún tipo de servicio al cliente y útiles opciones. Quizás sus servicios parezcan más convenientes que los de la otra compañía. Así que, usted tiene que escoger. Quizás usted decide cambiar a la segunda compañía. Entonces la primera compañía hace algo para intentar volver a tenerlo como cliente, como ofrecerle mejores tarifas. Hay que hacer interminables decisiones administrativas como éstas para intentar ahorrar dinero y hacer las cosas de la manera más conveniente. Usted también necesita asegurarse de que los vendedores no se aprovechen de su falta de conocimiento y le cobren mucho más de lo que ellos harían a otro cliente.

Al llegar a un nuevo país e intentar empezar su organización, uno no sabe mucho sobre estas cosas. Usted tiene que contactar a alguien que sepa de estas cosas. Consiga consejos; averigüe cómo otras organizaciones hacen las cosas.

En su búsqueda inicial, recogiendo información, usted debe aprender las preguntas correctas para conseguir las respuestas correctas. Por ejemplo, usted necesita saber sobre un seguro: seguro de automóvil, seguro médico, seguro de construcción (contra fuego y otros daños), premisa de responsabilidad (en caso de que alguien caiga y lo demande) y cobertura para la Mesa Directiva. Entonces usted tiene que contactar a las

compañías de seguros y quizá cambiar más tarde de compañía si las políticas no son buenas. En el Bhavana Society, diez años después de haber abierto, todavía estamos reajustando estas cosas.

Menos Apoyo en América

En países budhistas de Asia, las personas laicas se encargan de mucho del trabajo en los templos. Las personas laicas siempre están allí para ofrecer apoyo. Ellos traen comida, cocinan, ofrecen artículos, pagan las facturas, patrocinan edificios, hacen reparaciones, etc. En el templo en el que yo viví por años en Malasia, las personas laicas trabajaban mucho durante todo el día. Siempre que un monje quería ir a alguna parte, una persona laica lo llevaba o el monje usaba un taxi que se pagaba mensualmente por la organización que apoyaba el templo. Era muy fácil y práctico.

Este tipo de apoyo físico es difícil de encontrar en América. Los americanos ofrecen apoyo en forma de dinero. Yo no estuve del todo sorprendido por esto, ya que yo vi el dinero ofrecido en templos en otros países antes de que yo viniera a América y sé que ésta es la tendencia alrededor del mundo. Sin embargo, yo veo cuatro fuertes razones para que esto suceda en América. La primera razón es la falta de tiempo de los americanos. Aunque ellos pueden tomar sus buenas y largas vacaciones, en su vida diaria están de prisa, simplemente intentando sobrevivir. Ellos pasan más tiempo manejando en las calles y trabajando en la oficina que lo que pasan en casa; normalmente ofrecer su tiempo al templo significa sacrificar tiempo en casa con sus familias.

La segunda razón es la falta de una tradición budhista en América. A menos de que el templo se localice en el corazón de una comunidad budhista étnica, no servirá como el centro de la comunidad local de la misma forma que puede ser en países con una larga tradición budhista. No hay tal cosa como un templo budhista al servicio de un pueblo americano. Casi por todas partes en América, la mayoría de las personas locales son cristianas. Los seguidores de la organización budhista están diseminados en grandes distancias. La mayoría de los seguidores debe viajar un largo camino para venir al templo. En el Bhavana Society, muchos de nuestros seguidores vienen de fuera del estado,

incluso de cientos de millas, para visitarnos. Muchos de mis estudiantes siguen en contacto conmigo como maestro, por e-mail, fax, carta o por teléfono y viéndome cuando yo visito sus ciudades. Visitar regularmente para ayudar con el sostenimiento del templo es imposible para muchos de los budhistas devotos.

La tercera razón proviene de una diferencia cultural entre las personas americanas y las personas asiáticas. Los americanos prefieren planear todo con anticipación, incluyendo quién tendrá la responsabilidad para ciertos quehaceres. Ellos tienen dificultad para adaptarse al acercamiento flexible que se tiene en un templo tradicional, donde las personas vendrán y verán un trabajo que necesita hacerse, y se encargarán de eso.

El americano necesita ser invitado a hacer la tarea porque el americano tiene miedo de incomodar a alguien que tenía un plan particular para hacer esa tarea. Sin embargo, los monjes se supone que deben auto disciplinarse para no pedir cosas para ellos mismos y ahí está el problema. El americano no trabajará sin que se le pregunte y el monje no preguntará.

La cuarta razón es que los americanos tienen bastante dinero para ofrecerlo al templo. Por lo cual, ellos ofrecen dinero. De alguna forma esto vuelve de cabeza a la tradición. Tradicionalmente, las personas laicas vienen a los templos para apoyar la vida meditativa de los monjes y monjas. Aquí, los monjes y monjas usan el dinero que las personas laicas donaron para comprar los comestibles y otras necesidades pero ellos mismos hacen el trabajo del templo. Entonces --cuando ellos tienen tiempo-- las personas laicas vienen y disfrutan la práctica de la meditación en el templo, apoyados por el trabajo de los monjes y monjas.

Para empezar el Washington Vihara, nosotros los monjes teníamos que hacer las cosas por nosotros mismos. Después de que compramos el edificio, tenía que ser reparado. Estaba en deterioro, con malas tuberías, ventanas rotas, paredes rotas, tejado roto, todo roto. Nosotros pedimos materiales de construcción; nadie los trajo. Les pedimos a las personas que ayudaran; nadie vino a ayudar. Nosotros teníamos que comprar cosas. Nosotros teníamos que limpiar, cocinar, conseguir comestibles y hacer trabajo de oficina. Yo tenía que caminar casi una hora para llegar a la bodega de madera y entonces tenía que cargar la madera en mi hombro. Nosotros teníamos que segar el césped o los

vecinos se quejarían. Teníamos que recabar dinero para la hipoteca. No teníamos suficiente dinero para contratar gente; teníamos que hacer todo nosotros mismos.

Nosotros los monjes, no estábamos entrenados para el trabajo administrativo, trabajo de secretaria, carpintería, cocina y esas cosas. Nosotros teníamos que hacer lo que podíamos, aprendiendo por ensayo y error. Los voluntarios no vinieron.

Para establecer el Bhavana Society, la situación fue la misma: la mayoría del trabajo, incluyendo el diseño y la construcción de los edificios, ha sido hecho por los monjes. Sin embargo, en años recientes hemos podido contratar hombres para hacer unos cuantos proyectos de construcción. En los últimos años, mucho del trabajo de mantenimiento doméstico ha sido hecho por residentes laicos que planeaban ordenarse.

Usted puede preguntarse cómo es que los monjes theravada pueden hacer todas estas cosas ya que nosotros creemos en seguir el Vinaya estrictamente. Nosotros sólo hicimos estas cosas para conseguir empezar el templo y las reglas que nosotros rompimos fueron sólo las reglas que no hieren a nadie, como no manejar dinero y no manejar un automóvil. Realmente, nunca hubo ninguna regla en contra de manejar un automóvil, por supuesto; el Buddha les dijo a los monjes que no montaran animales o que no fueran tirados en una carreta por animales por compasión, porque ellos son seres vivos. Con el automóvil moderno, usted es el único animal.

Algunas de las reglas son sólo herramientas de etiqueta. Así que entre estas reglas menores, puede ser aceptable. Éstas deben ser reglas que no involucren nuestros principios mayores de no-dañar, no-apego y no-odio. Por ejemplo, en países budhistas, a los ojos de los demás parece inadecuado que un monje maneje un automóvil. En la sociedad occidental, esto no les parece inadecuado. Ellos criticarían si nosotros usáramos un automóvil caro o si nosotros lo usáramos sólo por placer. Si nosotros usamos un automóvil sólo para hacer cosas importantes y con tal de que nosotros lo usemos sin apego o codicia, no hay ningún problema. Personalmente, yo apruebo este tipo de adaptaciones.

Movimientos de Personas

En países budhistas asiáticos, las mismas personas apoyarán un templo durante muchos años. Una persona se quedará en una organización o un templo a menos de que algo drástico pase. En América, las personas no se quedan involucradas con el templo por un periodo largo de tiempo. Ellos o se marchan o pierden interés. El interés de las personas americanas disminuye después de aproximadamente dos años. Ellos pueden estar muy profundamente involucrados pero después de aproximadamente dos años, lentamente se retiran.

Yo he notado eso más o menos en los últimos treinta años en que los americanos se han vuelto “compradores espirituales”. Les gusta ir de compras para buscar un sabor espiritual. Ellos son como los catadores de té, especialistas que prueban el té en la fábrica. El catador de té no fuma o bebe ni nada de eso; él prueba todo el día cantidades diminutas de té, comparando los sabores. Los americanos son así. Ellos siguen probando experiencias espirituales.

Los americanos siempre buscan cosas nuevas: nueva tierra, nuevas personas, nueva comida, nueva moda, nuevos automóviles, nuevos amigos. Es como la economía americana, dinámica, desechable. Esto pasa también entre las escuelas de buddhismo; hay muchas organizaciones budhistas. Las personas van a una organización que es quizás más tradicional, entonces van a otra que es más ritualista y así sucesivamente.

Tradicionalmente, los templos no mantienen listas de correo, listas de asociados, listas de donadores; estas cosas son típicas del Occidente. Las personas de los países asiáticos no piensan acerca de si ellos son un “miembro” del templo. Ellos simplemente van allí y siguen yendo y sienten que éste es el templo al que ellos pertenecen. Si usted le pregunta a un visitante si él es un “miembro” del templo, él se ofenderá. El templo está abierto para todos; si usted puede traer comida o dinero para ofrecer, usted lo hace allí o si usted decide participar de alguna manera, usted lo hace. Usted no da cuotas o recibe tarjetas de membresía y usted no recibe “recordatorios” para donar dinero.

Debido a que los seguidores constantemente cambian, las organizaciones budhistas en América tienen que adaptarse a hacer las cosas de una manera Occidental. Cuando vienen nuevas personas, la organización budhista los anotará en la lista de correo y les enviará un boletín y los animará a que ellos envíen dinero para volverse un “miembro” (o “benefactor” o “patrocinador” dependiendo de la cantidad de dinero). Una vez que se es un miembro, la mayoría de las organizaciones les enviará los recordatorios para “cubrir sus cuotas”. También la lista de correos debe actualizarse continuamente. Cada vez que nosotros mandamos nuestro boletín, nos regresan una docena de ellos porque las personas se han cambiado y el Servicio Postal nos cobra una cuota por la molestia.

Un Centro de Retiros Monástico Americano

Debido a que el Budhismo es tan nuevo en América, las organizaciones budhistas americanas son principalmente: templos establecidos por inmigrantes budhistas para servir como centros culturales étnicos, y centros de meditación que prescindan de costumbres tradicionales.

Los templos normalmente son manejados sólo por grupos étnicos para satisfacer sus necesidades culturales. Ellos realizan servicios religiosos y dan pláticas del Dhamma en sus idiomas nativos e incluso contestan el teléfono en su propio idioma nativo. Todo gira en torno a sus costumbres tradicionales, en sus rituales y cánticos, comida, modales y modelos de conducta. Estos templos importarán a monjes de sus países de origen y no tienen mucho interés en ordenar a las personas locales.

Desarrollar una organización budhista en una sociedad multicultural es más difícil que en mi país de origen. La comunidad que empieza un templo puede desear tener un centro étnico para la comunidad y se sienten defraudados o amenazados cuando otros grupos de personas cambian la atmósfera del templo. Estas tensiones requieren de gran diplomacia.

Debido a los requisitos del sistema legal, el Consejo de Directores de una organización caritativa tiene mucho control sobre esa organización. Así, los forcejeos por el poder en la organización pueden tener lugar entre grupos que intentan conseguir que sus personas

preferidas estén en el Consejo de Directores. Yo he visto que los cambios en la conformación étnica de los Consejos Directivos de los templos reflejan el grupo que tiene la mayor influencia en el templo. En una ocasión, el Consejo de Directores de un templo estaba compuesto por un tercio de americanos, un tercio birmano y un tercio cingalés; en recientes años ha sido completamente de un grupo étnico.

La mayoría de los centros americanos de meditación son manejados ya sea por organizaciones budhistas americanas locales o por inmigrantes. Ellos llevan a cabo sus retiros de meditación en inglés o en sus idiomas nativos y los participantes vienen de todas las razas y países.

Hay muy pocas organizaciones monásticas budhistas que se establezcan para ayudar a las personas interesadas en ser ordenadas como monjes y monjas y vivir una vida monástica. Desde que vine a este país hace tres décadas, he sido afortunado en verme involucrado en dos de dichas organizaciones. Una, el Washington Vihara, que era un templo en la ciudad; la otra, Bhavana Society, es una combinación muy rara de monasterio y centro de retiros.

En Bhavana Society, nosotros mantenemos disciplina monástica y ordenamos y entrenamos occidentales como monjes y monjas. También llevamos a cabo retiros formales abiertos al público. Al crear Bhavana Society, yo dejé muy claro desde el principio que éste no sería cualquier centro étnico comunitario o centro cultural. Mucha de la parafernalia cultural no se encuentra aquí. Yo quise que fuera un lugar en el que se sientan cómodas las personas de todas las tradiciones y países que vienen a visitar.

Yo soy el único monje residente cingalés. Nuestros ocho monjes y dos monjas vienen de siete países diferentes; tres de nosotros somos asiáticos y siete, occidentales. Aun así, todos los residentes aquí deben tener mucho cuidado, ser muy sensibles porque a veces los visitantes sienten que se les está discriminando.

La cooperación de las diversas comunidades ofrece gran fuerza a Bhavana Society. La mayoría de los visitantes diarios y meditadores son americanos. Aunque nosotros no nos involucramos mucho en los atavíos culturales asiáticos, debido a la presencia de monjes y

monjas, nosotros atraemos a visitantes que crecieron en países budhistas theravada que vienen para las ceremonias tradicionales y rituales de sus países de origen.

En ciertos sentidos, un centro de retiros es más fácil que un templo. Los templos funcionan como centros comunitarios. Muchos visitantes asiáticos de los templos en América visitarán el templo para conectarse con las personas y símbolos de su patria; así, los templos también sirven como un centro cultural.

Un centro de retiros puede tener más estructura que un templo. Las personas que vienen son principalmente meditadores serios que les gusta disciplinarse en la meditación y guardar silencio. Ellos siguen cualquier estructura que usted les dé durante el día: cuándo meditar, cuándo comer, cuándo practicar yoga, cuándo trabajar y así sucesivamente. Ellos no intentan expresar sus opiniones sobre las cosas. En un templo ritualista, no hay muchos horarios. Sin actividades organizadas y sin ningún esfuerzo por guardar silencio, se vuelve muy ruidoso, como el centro congestionado de una ciudad. Cientos de personas se congregan y cada quien charla. Ellos han venido para socializar--para ver amigos y conocidos, y para hacer a nuevos amigos, así que ellos continúan platicando. Es la naturaleza misma de un centro cultural. Los visitantes están muy cargados emocionalmente y son bulliciosos. El que se queda allí ni siquiera puede leer tranquilamente, mucho menos meditar.

Nosotros hemos prescindido de mucha parafernalia cultural y la mayoría de nuestros visitantes diarios y meditadores son americanos. Sin embargo, debido a que hay monjes aquí, nosotros experimentamos un sabor cultural de vez en cuando. Personas de países budhistas vienen en días de luna llena o a ofrecer la comida para dedicar el mérito a alguien que ha muerto, etc. Durante los retiros de silencio pueden presentarse algunos visitantes que quieran seguir alguna costumbre específica de su país de origen. De vez en cuando, durante retiros de silencio, el comedor está completamente en silencio, lleno de meditadores americanos que están comiendo despacio y en atención mientras que en el vestíbulo inmediato varias familias de las personas de un país asiático están sentadas charlando escandalosamente, con sus hijos corriendo alrededor.

Estos visitantes nunca hacen una cita para ir al templo; eso no se hace en su país natal. Ellos solo empaacan unas cosas para donar y van. Ellos asumen que los monjes y las monjas estarán allí y ellos quieren verlos, quizás para recibir un consejo de ellos o para hacer *dana* (donaciones). Si no hay monjes o monjas presentes, ellos esperarán un rato y regresarán a casa e intentarán de nuevo después. Cuando nosotros les pedimos a las personas que llamen de antemano para asegurarse que nosotros estaremos allí, ellos dicen que nunca hicieron semejante cosa en su país. Ellos quieren mantener esa fuente cultural de comodidad. Ellos esperan que el templo esté completamente abierto con voluntarios yendo y viniendo, no con horas fijas de oficina, horarios para apuntarse para una cita, periodos de descanso y horarios fijos de silencio. Aun cuando ellos están viniendo desde 100 millas de distancia, sobre todo si tienen un visitante de su país de origen, ellos planearán venir a visitar el Bhavana Society y ni siquiera se les ocurrirá llamar primero.

No es fácil detener esto y yo no quiero detenerlo, porque ¡no hay manera de hacerlo! Debido a su sentido de devoción, los visitantes quieren cocinar con sus propias manos y servir a los monjes con sus propias manos. Los residentes laicos americanos que trabajan en la cocina tienen que desarrollar una mente flexible porque los visitantes inesperados invadirán la cocina. Los residentes aprenden a desarrollar apreciación y gratitud por las buenas intenciones de nuestros visitantes.

Yo he oído muchas veces decir que los americanos no ofrecen dinero a menos de que se les pida una cantidad específica; por ejemplo, se dice que ellos no pagarán nada por un retiro a menos de que haya una cuota de admisión. Eso no es lo que yo he visto. Yo estoy muy contento de informar que los centros budhistas en los Estados Unidos pueden operar con éxito completamente en base a donaciones (*dāna*). Existen centros que están prosperando, que no cobran nada de dinero.

En el Bhavana Society, nosotros no cobramos nada de dinero. Yo quiero hacer cosas, yo mismo, con el espíritu de *dāna*. Yo quiero dar sin cobrar algo. Las personas reconocen esto, así que ellos también quieren dar. Si usted les pide que le paguen, ellos querrán que usted les pague a ellos. Entonces, en momentos en que usted no puede hacer nada por ellos, ellos no querrán hacer nada por usted. Ellos verán el darle a usted como algo

improductivo. Ése es el resultado de un sistema materialista, capitalista, un sistema en el que las personas mayores son hechas a un lado como seres improductivos. Es mejor nunca mezclar la enseñanza del mensaje de Buddha con estas fuertes fuerzas, sobre todo en América. Confiar en *dāna*, en la generosidad de la gente, es algo tan raro y especial aquí, que abre los corazones y mentes de las personas. Es un testimonio muy poderoso en este país. Las personas casi responden con temor de que nosotros funcionemos con tal fe y devoción. Ellos se sienten con más confianza porque claramente nosotros no estamos intentando tomar algo de ellos. Así, sus mentes se vuelven más receptivas al Dhamma.

Haga todo, dé todo lo que usted tiene, gratis. Entonces, cuando usted no pueda hacer algo, las personas todavía querrán dar a cambio. Ellos recordarán aún después de que usted esté muerto: “Así es como él trabajó y así es como nosotros queremos trabajar, para seguir este principio”. *Dana* es una manera de expresar desinterés. En base a esto, trabajo yo.

Yo he oído algunas quejas de un templo, que lo primero que los visitantes oyen es hablar sobre dinero. Ellos oyen, “Nosotros tenemos este proyecto y ese proyecto...” Las personas se sienten avergonzadas. En muchos, muchos lugares, en los días cuando hay una ceremonia especial, ellos tendrán mesas afuera para esperar a la gente. Cuando el visitante da algún dinero en la mesa, se anuncia ruidosamente, “Fulano de tal donó tal-y-tal (cantidad de dinero)”. Aquéllos que lo oyen se sienten avergonzados y sienten que ellos deben dar algo para conseguir que sus nombres sean anunciados. Ellos piensan, “Él dio cinco dólares, entonces yo daré seis dólares”. Esto es manipular la codicia y el ego de las personas. Una vez yo vi un monje mayor tomar el micrófono y leer la lista de donadores y la cantidad que cada uno había dado y después, públicamente cuestionar a aquéllos presentes cuyos nombres no estaban en la lista.

Yo encuentro que las personas americanas son generosas. Aun cuando sólo se detengan para echar una mirada, ellos pondrán por lo menos un dólar en la caja de donaciones.

Sin embargo, tenga presente los efectos de la economía. Si la economía es buena, ése es el momento en que las personas dan la mayoría de las donaciones. Si las personas

apenas pueden sobrevivir, ¿cómo pueden hacer ellos donaciones? Las donaciones serán lo último dentro de la lista de sus prioridades. Es un fenómeno del sistema económico americano.



* "El Crecimiento y Desarrollo de Las Organizaciones Buddhistas. Un Proceso Orgánico de Cooperación". Conferencia impartida por el Venerable Gunaratana en Seminario Monástico Internacional en Toronto, el 29 de septiembre de 1998 y en la Cumbre de Buddhismo Theravada en el Dhamma Vihara, el viernes 26 de marzo 2004. Traducción al español por Ruty Bessoudo. Edición Alina Morales. Este material puede ser reproducido para uso personal, puede ser distribuido sólo en forma gratuita. ©Venerable Gunaratana 2003. Última revisión 31 de March de 2004. Publicaciones Fondo Dhamma Dana.

BUDDHISMO PARA TODOS*

Bhaddanta Dr. Rewata Dhamma

Aggamahāpaṇḍita

El Buddha-dhamma (la enseñanza del Buddha) fue dado a conocer por Siddhattha Gotama, el Buddha, quien vivió y enseñó en el norte de la India en el siglo sexto antes de Cristo. En esa época se pensaba y creía que la vida en el ciclo de renacimientos (saṃsāra) estaba llena de sufrimiento y por eso mucha gente buscaba liberarse de él. La principal razón por la cual, a la edad de veintinueve años, el príncipe Siddhattha renunció a su vida mundana, fue para ir en busca de un camino para liberarse del sufrimiento saṃsárico. Su búsqueda duró seis largos años y terminó con su iluminación y liberación del sufrimiento a través de la comprensión de la naturaleza y causa del sufrimiento y haber descubierto el sendero para liberarse de él. Era este sendero, el Noble Óctuple Sendero. Él pasó el resto de su vida enseñando esto a los demás. Su ministerio duró cuarenta y cinco años.

Durante la vida del Buddha hubo quienes al oír sus enseñanzas, pronto alcanzaron la iluminación y la liberación y luego se unieron al grupo de seguidores ordenados del Buddha, el Sangha. También hubo quienes habían oído las enseñanzas del Buddha y sin haber alcanzado la iluminación o liberación, también se unieron al Sangha para alcanzar esta meta.

En un principio, la práctica del Buddha-dhamma estuvo confinada a los miembros del Sangha. Esto se debió a que la meta de la iluminación y liberación del sufrimiento solamente podía alcanzarla el que había renunciado a la vida mundana. No obstante que hubo algunas raras excepciones entre los laicos, en general, la práctica y realización de las enseñanzas del Buddha estuvieron limitadas a los miembros de la orden monástica.

Desde los primeros días del ministerio del Buddha hubo laicos que, llenos de admiración y respeto por el Buddha y su Sangha, se comprometieron a ser sus proveedores y a donarles comida, ropa, medicinas y albergue. Sin embargo, en aquellos días, los

miembros del Sangha no tenían un lugar permanente para vivir, sino que iban de uno a otro lugar como mendicantes, ermitaños (samaṇa), excepto durante la estación de las lluvias, cuando ellos tenían que permanecer en un solo lugar.

Aproximadamente, cien años después de que el Buddha alcanzó el Parinibbāna, esta práctica cambió y los miembros del Sangha empezaron a vivir en un monasterio con el fin de recitar juntos las enseñanzas del Buddha y preservarlas para la posteridad, al igual que antes, los generosos laicos proveían el apoyo material para el Sangha. Es desde esta época que podemos fechar la fundación de la orden monástica budhista. Sin embargo, en esta etapa todavía no se les ve a los laicos abrazando y practicando el Buddha-dhamma para la liberación. Esto solamente ocurrió gracias al entusiasmo y los esfuerzos de los budhistas mahayana del primer siglo antes de Cristo. Fueron ellos quienes enseñaron el ideal del Bodhisatva que anima a la gente sin importar si están ordenados o no para que se afanen en conseguir la iluminación y liberación del saṃsāra para sí mismos y para todos los demás seres. Así acaeció que ambos, el Sangha ordenado y los laicos, practicaron el Buddha-dhamma.

Conforme el Buddhismo Theravada tomó fuerza y se difundió a través del Sur y Sureste de Asia, más y más monasterios se establecieron y el número de los miembros del Sangha aumentó constantemente. El Sangha ordenado siguió contando con la generosidad de los laicos budhistas para sus requisitos materiales. Aunque la meta de las enseñanzas del Buddha es la liberación del saṃsāra, es una meta muy difícil de alcanzar a menos que uno haya renunciado a todos los vínculos de la vida mundana.

Por esta razón, algunas de las enseñanzas del Buddha fueron dadas específicamente para el beneficio y bienestar de los laicos. En los Suttas se dice que un día, cuando el Buddha y algunos de sus monjes estaban caminando en el bosque, se detuvo y tomó algunas hojas del suelo y les preguntó, cuántas hojas había en su mano. Los monjes le dijeron que el número de hojas en su mano no podía compararse con las que había en el suelo. Luego el Buddha explicó la analogía de las hojas, diciendo que no obstante que él enseñara el sendero de la liberación del sufrimiento, en realidad, muy poca gente sería capaz de alcanzar esta meta y por eso mucha gente permanecería en el saṃsāra.

Para el beneficio de todas aquellas personas, el Buddha enseñó la práctica de las diez perfecciones o paramitas: generosidad (dāna), moralidad (sīla), renunciación (nekkhamma), sabiduría (paññā) esfuerzo (viriya), paciencia (khanti), veracidad (sacca), determinación (adhiṭṭhāna), amor benevolente (mettā) y ecuanimidad (upekkhā). Estas perfecciones pueden ser practicadas y perfeccionadas por laicos ordinarios en el curso de sus vidas diarias. Estas diez perfecciones son el trabajo básico necesario para la iluminación y la liberación. Como resultado del kamma sano y del mérito obtenido a través de estas prácticas, la gente continuará en el saṃsāra pero su vida actual y futura será mejor, más feliz, más sana y más próspera. Además, la práctica habitual de las diez perfecciones provee oportunidades adicionales para continuar haciéndolo en el futuro, y cuando finalmente completen las perfecciones, se iluminarán y liberarán del sufrimiento.

Desde que los monasterios se establecieron y el Buddha-dhamma llegó a ser una religión y el número de seguidores ordenados y laicos aumentó, las obligaciones de estos dos grupos se definieron más claramente. Específicamente, los miembros del Sangha tienen dos deberes: el estudio (Gantha-dhura), estudiar y aprender las escrituras, y practicar la meditación de introspección (Vipassanā-dhura). De esa forma, el Sangha llegó a tener dos tipos de monjes. Aquellos que escogieron estudiar el Dhamma con el fin de proteger y preservar la enseñanza y aquellos que escogieron meditar con el fin de obtener la iluminación y la liberación.

Cumpliendo con estos dos deberes, generaciones de monjes se aseguraron de que las enseñanzas del Buddha sobrevivieran, y una rica y auténtica tradición budhista se desarrolló. Por su parte, generaciones de laicos se atribuyeron la responsabilidad de proveer las necesidades materiales del Sangha. Este apoyo fue vital ya que sin él, ni el Sangha ni las enseñanzas del Buddha hubieran prosperado ni sobrevivido.

Hasta nuestros días muchos budhistas laicos comprenden bien y aprecian el valor a largo plazo de apoyar al Sangha y están deseosos de hacerlo, para el beneficio del Sangha y para alcanzar méritos para sí mismos. Por su parte, los miembros del Sangha llevan a cabo el valor a largo plazo de enseñar y guiar a los devotos laicos. Haciendo esto, ellos ganan mérito para sí mismos y para sus benefactores. De esta manera, en el transcurso del tiempo y a través del cumplimiento de sus diferentes responsabilidades, se

forjó un fuerte y vital vínculo entre el Sangha y la comunidad budhista laica. Ambos grupos han contribuido significativamente al crecimiento y la preservación del Buddha-dhamma en los últimos dos mil quinientos cuarenta y siete años.

Sin embargo, durante todo ese tiempo, el sendero de la liberación y la técnica de la meditación fue practicada, al menos exclusivamente, por los ancianos del Sangha. El Venerable Ledi Sayadaw, un monje excepcional que vivió en Myanmar a finales del siglo XIX, profesó que la práctica de la meditación Vipasanā no debería estar restringida a los monjes y con gran entusiasmo animó a los laicos a adoptar la práctica de la meditación de introspección, Vipassanā. También escribió muchos libros sobre el objeto de la meditación para laicos y para la orden monástica. Desde entonces, más y más laicos han adoptado la práctica de la meditación Vipassanā y han tomado la liberación del sufrimiento como su última meta. En 1950, después de la Segunda Guerra Mundial, se hizo muy popular la práctica de la meditación Vipassanā en Myanmar y desde ahí se difundió a los países vecinos del Sudeste de Asia y a Sri Lanka. Posteriormente, el buddhismo se extendió a muchos países y hoy en día no hay continente donde el Buddha-dhamma no se conozca y se practique.

Cuando consideramos la difusión del buddhismo alrededor del mundo, vemos que en Europa, así como en Norte y Sudamérica, el buddhismo significa solamente la práctica de la meditación. Menos común es encontrar, fuera del Sudeste de Asia, algún centro budhista donde las escrituras se estudien en forma sistemática y a profundidad. Cuando hablamos de la práctica de la meditación en la tradición theravada, nos referimos a seguir el Noble Óctuple Sendero, como lo enseñó el Buddha. Este sendero fue su sendero hacia la iluminación y liberación, y es el sendero que quiso que tomaran sus seguidores.

Este Noble Óctuple Sendero tiene tres aspectos o entrenamientos conocidos como la moralidad (*sīla*), concentración (*samādhi*) y sabiduría (*paññā*). Cualquier persona, ya sea ordenada o laica, que no practica *sīla*, *samādhi* y *paññā* en su vida diaria, no puede llamarse realmente budhista. Las enseñanzas del Buddha nunca pretendieron ser intelectualizadas sino que deben volverse parte de nuestra vida diaria. Es por esta razón que el buddhismo no es, estrictamente hablando, una "religión" en el sentido común de la palabra; sino que es, más bien, una forma de vida.

En Europa y América el grupo del Sangha ordenado es todavía muy pequeño, por lo tanto, la gente laica necesita tomar la responsabilidad de estudiar y practicar el buddhismo por sí misma y enseñarlo a los demás. Aquí me gustaría enfatizar un punto muy importante y esto es, que el buddhismo y la cultura budhista no son lo mismo. Una vez que entendemos lo que el Buddha enseñó, se puede practicar en cualquier cultura. La enseñanza del Buddha es universal y por esta razón, cualquiera, en cualquier parte del mundo, puede practicarlo sin importar su raza, religión o cultura.

Actualmente, no hay todavía monjes budhistas que vivan permanentemente en México y enseñen el buddhismo. Por ahora, depende de los budhistas laicos de México que estudien y practiquen diligentemente el Buddha-dhamma para beneficio y felicidad propios y de los demás. Haciendo esto, el Buddha-dhamma echará raíces, crecerá y florecerá en México.

Gracias

Que todos ustedes estén bien y felices y obtengan la paz Nibbánica.



* "Buddhismo para Todos". Conferencia impartida por el Venerable Dr. Rewata Dhamma en la Cumbre de Buddhismo Theravada en el Dhamma Vihara, el viernes 26 de marzo 2004. Traducción al español por Bertha Imaz. Edición Alina Morales. Este material puede ser reproducido para uso personal, puede ser distribuido sólo en forma gratuita. ©Venerable Dr. Rewata Dhamma 2004. Última revisión 31 de March de 2004. Publicaciones Fondo Dhamma Dana.

DAR EN EL BUDDHISMO*

Venerable U Indaka

El tópico que voy a tratar es "Dar en el Buddhismo". Me voy a enfocar en cómo la perspectiva budhista difiere de la perspectiva occidental. En este análisis de comparación y contraste, explicaré el concepto de generosidad de acuerdo a cómo se entiende en Occidente.

Los puntos de vista dados son discrepantes debido a las contrastantes doctrinas de fe. Los budhistas creen en una ley universal de causa y efecto conocida como Ley del Karma mientras que los cristianos creen en un Dios creador omnipotente.

La fe de los budhistas en el Karma los induce a que realicen acciones meritorias porque comprenden que ellos son responsables de sus actos. De acuerdo con esta ley, el bien genera el bien mientras que el mal genera el mal. En otras palabras, buenas acciones traen felicidad mientras que malas acciones traen sufrimiento. Por medio de acciones de generosidad, una persona podría disfrutar de los placeres del mundo o de la felicidad del Nibbāna.

Hay algunos budhistas que creen que la vida es sufrimiento y que no es posible alcanzar la verdadera felicidad en la existencia cíclica. Ellos no anhelan por la felicidad de un renacimiento celestial porque comprenden su naturaleza impermanente. Estos budhistas realizan acciones de generosidad para alcanzar el Nibbāna, una experiencia trascendente que los libera de las ataduras que los mantienen ligados al terrible ciclo de renacimientos desde tiempo inmemorial. La intención detrás de estas acciones de generosidad es peculiar al budhismo debido a que la misma está fundada en el entendimiento de las Cuatro Nobles Verdades. La aparición de los Buddhas es para revelar estas profundas verdades, las cuales ofrecen un tipo diferente de salvación religiosa que la que se encuentra en la fe cristiana. Los cristianos creen en un alma eterna que está destinada al sufrimiento eterno o a la vida celestial después de la muerte. Todo el sufrimiento o

felicidad en el mundo son conferidos por un dios creador cuyas intenciones son inescrutables.

No obstante las diferencias, ambas tradiciones tienen elementos comunes que son llamativos. Algunos budhistas dan con el objetivo de renacer en el cielo por medio de esta acción meritoria. En este caso, la motivación detrás de la acción de generosidad es muy cercana a la cristiana. Los cristianos realizan buenas acciones para poder experimentar felicidad en un paraíso celestial.

Segundo, los budhistas y los cristianos consideran que la generosidad es una práctica noble que puede ser usada para avanzar hacia la auto-perfección. Los Buddhas futuros, denominados Bodhisattas, desarrollan la perfección de la generosidad durante incontables existencias. Ellos se perfeccionan ellos mismos para que puedan servir a los demás. Y a la inversa, ellos sirven a los demás para poder perfeccionarse a ellos mismos. Los cristianos creen que los ángeles obtienen sus alas gracias al servicio brindado a otros, lo que es una forma de caridad.

La tercera similitud es la comprensión que dar es una práctica moral excelente en su propio derecho. Los cristianos dicen "voy a pasar por este camino solamente una vez. Que yo pueda hacer tanto bien como pueda". Los ministros cristianos predicán que Dios tanto nos quiso para darnos su único hijo para que muera por nuestros pecados. Los filósofos budhistas comprenden que el desapego de una acción de generosidad es intrínsecamente una emoción hermosa.

El Buddha es un excelente modelo de práctica de la generosidad. En un renacimiento previo, él fue un joven rico llamado Sumedha que regalaba sin reserva sus pertenencias a todo el mundo, motivado por el espíritu de generosidad. Reflexionando que sus padres dejaron atrás sus propiedades sin realizar actos de generosidad, Sumedha pensó que él debía llevar sus pertenencias consigo cuando partiera a la siguiente vida. Esto se puede lograr regalando a aquellos que lo necesiten. A través de actos de generosidad, Sumedha acumuló méritos que le trajeron beneficio durante esa vida y la siguiente. Él creía que la generosidad que es un kamma sano que tiene el poder natural de producir resultados felices. No creía que la buena fortuna fuera conferida por un ser supremo.

Existen cosas importantes que se deben conocer acerca de dar. La pregunta acerca de las ventajas inmediatas de la generosidad fue elaborada por Sena, el General. Buddha le dijo que el hombre generoso disfruta de cinco beneficios inmediatos:

1. Es amado por mucha gente.
2. Los hombres santos se asocian con él.
3. Es bien conocido por sus hechos meritorios.
4. Es seguro y confiado cuando se encuentra con gente en ocasiones sociales.
5. Va a estados celestiales después de la muerte.

La siguiente estrofa es una inspiradora enseñanza acerca de la generosidad:

1. Generosidad es la escalera a reinos celestiales.
2. Generosidad es el mejor paquete de provisiones en el largo ciclo de renacimientos.
3. Generosidad es el camino correcto hacia un buen destino.
4. Generosidad es el apoyo para alcanzar Nibbāna.

Además, existen cinco aspectos de la generosidad practicados por Buddha. A la caridad practicada por los virtuosos se le llama "Sappurisa-dāna":

1. La caridad basada en la creencia del kamma y sus resultados se llama **Saddhā-dāna**. La persona que realiza este tipo de caridad poseerá riqueza y una complexión hermosa.
2. **Sakkacca-dāna** significa dar ofrendas bien preparadas con mucha reverencia y respeto. El donador será rico y los miembros de su familia y empleados lo obedecerán.
3. La generosidad realizada de una forma oportuna se llama **kāla-dāna**. El donador será rico. Puede conseguir lo que desee cuando sea necesario.
4. Cuando la generosidad se practica con la mente desapegada de lo que se da, ésta se llama **anuggahita-dāna**. El donador se inclinará al disfrute de los placeres mundanos.

5. El dar realizado sin dañarse a sí mismo o a los demás, es **anupahacca-dāna**. El donador será rico. Su riqueza y propiedades no serán amenazadas por inundaciones, fuego, tiranos o ladrones

Conociendo los beneficios de la generosidad, los budhistas la practican en formas variadas en sus vidas diarias; ofrecen voluntariamente a los monjes budhistas los cuatro requisitos de comida, ropa, alojamiento y medicina.

Los budhistas de Myanmar están más interesados en donar para proyectos y actividades religiosas que los occidentales. Donan para construir templos, pagodas y para realizar ceremonias deseando felicidad en esta vida y la felicidad última del Nibbāna. Los occidentales enfatizan el aspecto social de la donación.

Una de mis estudiantes me dijo lo que ella escuchó acerca de la diferencia entre los originarios de Myanmar y los occidentales. Los de Myanmar generalmente están dispuestos a dar algo a los necesitados sin importar si lo piden o no. De ahí que automáticamente, haya muchos mendicantes en las calles. La gente en Occidente no es como la de Myanmar; no apoyan a la gente necesitada a menos que pida ayuda. Los de Myanmar, sin embargo, después de haber dado algo, pueden querer que se les regrese. Sus mentes pueden cambiar de un momento a otro. Los occidentales difícilmente se arrepienten después de haber dado un regalo. La resolución que demuestran realza la cualidad del hecho meritorio.

Desde la perspectiva occidental, la generosidad es una práctica moral cristiana practicada por Jesucristo, que le dijo a un hombre que seguía las enseñanzas de la Biblia, “Una cosa te falta. Sigue tu camino, vende todas tus pertenencias y dalo a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo” (Marcos 10:21)

Siguiendo el consejo de Jesús, muchos cristianos apoyan el trabajo de caridad dando dinero, medicina y educación en su país y en el extranjero. Por medio de la caridad, los misioneros cristianos difundieron el cristianismo en el mundo. Ésta es una forma muy exitosa de extender el cristianismo en el mundo.

Los occidentales no solamente apoyan el desarrollo de su religión, sino también el progreso social. Algunos cristianos ricos donan cantidades importantes de dinero a institutos que realizan investigaciones médicas para encontrar la cura a enfermedades como el SIDA o el cáncer del pulmón. Estas contribuciones son muy útiles para la humanidad. Desde el punto de vista budhista, son actos sanos que producen buenos resultados. Quien practica la generosidad sin importar su raza y su tradición, será bendecido y tendrá prosperidad en su vida.

En el buddhismo no existe obligación para los miembros de la Iglesia de donar el diez por ciento de sus ingresos como ocurre en el cristianismo. La mayoría de los centros budhistas no tienen miembros permanentes que contribuyan regularmente con donaciones. Los budhistas de Myanmar generalmente van al templo cuando lo desean y contribuyen con donaciones cuando lo desean también.

Hoy en día hemos visto muchos edificios religiosos, bellos, atractivos y con construcciones caras en todas partes del mundo. Se construyeron con donaciones hechas por los piadosos. Simbólicamente, estos edificios enseñan valores religiosos, ya que al verlos, la gente desarrolla la fe.

Para establecer centros, monasterios (viharas), templos, iglesias, las organizaciones religiosas reúnen recursos de diferentes maneras. Los servicios del templo budhista de Nueva York se mantienen con donativos y fondos reunidos. El templo realiza seis ceremonias principales cada año. Éstas son (1) la ceremonia de ofrecimiento de hábitos (Kathina), (2) la ceremonia de ofrecimiento de hábitos para el retiro de lluvias (Vassa), (3) la ceremonia de ordenación, (4) la ceremonia de Año Nuevo, (5) la ceremonia de comida de arroz glutinoso y (6) la celebración del Día del Buddha (Vesak).

El día de la ceremonia se le sirve a la gente la comida birmana especialmente cocinada por voluntarios. Los visitantes que asisten al evento contribuyen con donaciones voluntarias. Con estos fondos se mantienen los templos bajo la Asociación Budhista Américo-Birmana.

Aquí debemos notar lo que el Buddha enseñó acerca del mejor regalo. El Buddha dijo, “El regalo de la verdad supera a todos los regalos”. Esto es muy cierto porque el Dhamma se enseña para alcanzar el Nibbāna. Al enseñar a la gente a practicar generosidad, a observar preceptos morales y a practicar la visión interior, meditación Vipassanā, se les da el regalo del dhamma. Aquellos que siguen las enseñanzas serán felices y alcanzarán el Nibbāna, el estado de suprema felicidad.

Que todos ustedes practiquen generosidad (dāna).

Que todos ustedes obtengan la felicidad de Nibbāna.



* "Dar en el Buddhismo". Conferencia impartida por el Venerable U Indaka en la Cumbre de Buddhismo Theravada en el Dhamma Vihara, el viernes 26 de marzo 2004. Traducción al español por Bertha Imaz. Edición Alina Morales. Este material puede ser reproducido para uso personal, puede ser distribuido sólo en forma gratuita. ©Venerable U Indaka 2004. Última revisión 31 de March de 2004. Publicaciones Fondo Dhamma Dana

LA ORDENACIÓN DE MUJERES EN EL BUDDHISMO THERAVADA*

Plática Leída en el Dhammavihāra, Xalapa, México,
En el Quinto Aniversario del Vihāra

Por el Ven. U Sīlānanda

Las mujeres en el buddhismo son mucho más libres y disfrutan igualdad con los hombres en muchos aspectos más que en cualquier otra religión. Ustedes pueden comparar la posición de las mujeres en religiones diferentes a la suya y admitirán que la posición de las mujeres en el buddhismo es mucho mejor que en aquellas de otras religiones. Cuando se le preguntó al Buddha si las mujeres eran capaces de alcanzar la Iluminación, él dijo que sí. Así que, en asuntos espirituales, las mujeres están en el mismo nivel que los hombres. Así como sólo había dos discípulos principales entre *bhikkhus*, que eran los primeros en poderes mágicos y en sabiduría, a saber Sāriputta y Moggallāna, también había dos discípulas mujeres, Khemā y Uppalavaṇṇā, que sobresalían en poderes mágicos y sabiduría. Así como se les designaba a los hombres el “*etadagga* = él es el mejor” en muchos aspectos, así también fueron designadas las mujeres respectivamente. Y eso no excluye a las mujeres laicas. Las mujeres laicas también son designadas como *etadagga* en muchas esferas de la vida.

Dhammadinnā y Bhaddā Kāpilānī eran dos bhikkhunīs que fueron honradas exponentes del Dhamma.

Una vez Somā, una bhikkhunī, estaba en aislamiento y Māra se acercó a ella y dijo,

Ese estado tan difícil de lograr
Qué será alcanzado por los videntes,
No puede ser logrado por una mujer
Con sus dos dedos de sabiduría.

Somā contestó,

Qué importa en absoluto la feminidad
Cuando la mente está bien concentrada,
Cuando el conocimiento fluye firmemente
Cuando uno ve correctamente en el Dhamma.

A quien se le pueda ocurrir,
“Yo soy una mujer” o “Yo soy un hombre”
O “Yo soy cualquier cosa” ---
Es apto para que Māra se dirija a él (o ella).

Entre los laicos también había muchas mujeres que se distinguían por su piedad, generosidad, devoción, aprendizaje y amor bondadoso como Visākhā, Suppiyā, Nakulamātā, Sāmāvatī, Mallikā, Khujjuttarā y otras.

En cuanto a esto, en el libro *El Buddha y Su Enseñanza* dice, “Buddha no humilló a las mujeres, tan sólo las consideró como débiles por naturaleza. Él vio el bien innato de hombres y mujeres y les asignó sus debidos lugares en Sus Enseñanzas. El sexo no es ninguna barrera para la purificación o el servicio.” (p.311)

A veces aún las mujeres aventajan a los hombres. Tomen a Dhammadinnā y Mātikāmātā por ejemplo. Las dos se adelantaron a sus respectivos hombres. Dhammadinnā alcanzó el estado de arahant mientras que su esposo era un anāgāmī y Mātikāmātā alcanzó el estado de anāgāmī mientras que sus maestros todavía no alcanzaban la Iluminación.

Es sólo cuando llegamos a la ordenación de las mujeres que, por lo menos en el buddhismo Theravāda, hay un poco de discriminación. Yo les explicaré la ordenación de las mujeres en un poco de detalle para que ustedes entiendan el asunto debidamente.

Mahāpajāpati Gotamī le pide al Buddha la ordenación de las mujeres y Buddha la rechazó tres veces. Esto era mientras Buddha estaba en Kapilavatthu. Entonces Buddha fue a Vesālī. Cuando él estaba en Vesālī, Mahāpajāpati Gotamī fue allí y esta vez se cortó el pelo y ella misma se puso los hábitos color azafrán (los hábitos), y lo hizo junto con muchas mujeres Sākyas. Después, ellas no se atrevieron a entrar al monasterio, así que

estaban de pie fuera del pórtico de la entrada con los pies hinchados y los brazos y piernas cubiertos de polvo, con caras lacrimosas y llorando. Ellas fueron vistas por el Venerable Ānanda y el Venerable Ānanda les preguntó por qué estaban allí y ellas contestaron que Buddha no les permitía a las mujeres ser ordenadas.

Entonces el Venerable Ānanda dijo, “Quédense aquí por un momento hasta que yo le haya pedido al Buddha la ordenación de mujeres.” Él se acercó al Buddha y dijo, “Bhante, Mahāpajāpati Gotamī está de pie afuera en el pórtico de la entrada, sus pies hinchados y sus miembros cubiertos de polvo, con cara lacrimosa y llorando, y diciendo que el Buddha no les permite a las mujeres ser ordenadas. Permita a la mujer tener ordenación en el Sāsana de Buddha”. Entonces el Buddha dijo, “No Ānanda, no quiero la ordenación de mujeres en La Enseñanza del Buddha”. Esto lo dijo Ānanda tres veces y el Buddha se negó tres veces. Entonces Ānanda pensó, “Debería pedirle al Buddha la ordenación de las mujeres con algún otro método” y entonces dijo, “¿Después de ser ordenadas, las mujeres son capaces de lograr el estado de Sotāpanna y los demás logros?” Entonces el Buddha dijo ‘sí’. Entonces Ānanda dijo, “Señor, si las mujeres son capaces de lograr el estado de Sotāpanna y los demás logros después de que ellas se ordenen, entonces, Gotamī fue de gran servicio para usted: ella era la tía del Señor, madre adoptiva, nodriza, dadora de leche, cuando la madre del Señor falleció ella lo amamantó; yo insisto Señor, permita a las mujeres obtener la ordenación en la Enseñanza de Buddha”. Entonces el Buddha dijo, si Mahāpajāpati Gotamī acepta las ocho reglas principales o importantes, que sea ésa la ordenación para ella. Eso significa que si Mahāpajāpati Gotamī acepta las ocho reglas principales o importantes, que el aceptar las ocho reglas principales constituya la ordenación para ella. Ella ya está ordenada si ella acepta las ocho reglas principales. El Buddha declaró las ocho reglas principales una por una. Ānanda le transmitió esto a Mahāpajāpati Gotamī y Mahāpajāpati Gotamī aceptó con gusto diciendo, “Yo acepto nunca transgredir estas ocho reglas principales durante mi vida.” Entonces Ānanda fue al Buddha e informó del evento y dijo, “Ordenada está la tía de Señor.” Entonces el Buddha dijo que La Enseñanza duraría por largo tiempo, durante mil años, si las mujeres no consiguieran la oportunidad de ordenarse, pero ya que las mujeres tuvieron la oportunidad de ordenarse, La Enseñanza no duraría tanto tiempo, sólo durante quinientos años.” Yo pienso que esto significa que La Enseñanza duraría sólo la mitad del tiempo pero no que La Enseñanza sólo duraría quinientos años exactamente.

Después de su ordenación, ella se acercó al Buddha y le preguntó cómo debería actuar con respecto a estas mujeres del clan Sākya, y en esa ocasión el Buddha promulgó la regla: Bhikkhus, yo permito a bhikkhus que ordenen a las bhikkhunīs. Así que ellas fueron ordenadas por bhikkhus. Después de eso ellas dijeron que sólo ellas fueron ordenadas y no Mahāpajāpati Gotamī, porque Mahāpajāpati Gotamī no recibió ordenación de bhikkhus. Esto se informó al Buddha y el Buddha dijo, “En el momento, Ānanda, cuando las ocho reglas principales fueron aceptadas por Mahāpajāpati Gotamī, esa fue su ordenación.”

Entonces Mahāpajāpati Gotamī se acercó al Venerable Ānanda y dijo, “Yo le pido un favor al Señor: Yo le suplico, permita el Señor rendir homenaje (saludar), ponerse de pie, el saludo y los actos apropiados entre bhikkhus y bhikkhunīs de acuerdo a la ancianidad.” El Venerable Ānanda llevó este mensaje al Buddha y el Buddha dijo, “Esto es imposible, Ānanda, no puedo acceder a que el Tathāgata deba permitir rendir homenaje (saludar), ponerse de pie, el saludo y actos apropiados entre bhikkhus y bhikkhunīs de acuerdo a la ancianidad. Ānanda, estos seguidores de otras sectas, aunque sujetos a una pobre tutela, no llevarán a cabo saludos, ni se pondrán de pie, el saludo y actos apropiados hacia las mujeres, así que ¿Cómo puede permitir el Tathāgata saludar, ponerse de pie, el saludo y actos apropiados hacia las mujeres?” Después de decir esto, el Buddha extendió esta regla: Bhikkhus, uno no debe rendir homenaje (saludar), ponerse de pie, el saludo y los actos apropiados hacia las mujeres. Quienquiera que lleve a cabo (una de estas acciones), hay una ofensa de acción incorrecta.

Esto es lo que se menciona en el Vinaya Pitaka. Según esta historia, *primero* el Buddha se negó a la ordenación de mujeres en su Enseñanza y sólo renuientemente él la aceptó después, con la condición de que Mahāpajāpati Gotamī aceptara las ocho reglas principales.

Segundo, Buddha dijo que las mujeres eran capaces de alcanzar la Iluminación, o en otras palabras, Buddha admitió la igualdad espiritual de las mujeres. Como los hombres, las mujeres también son capaces de alcanzar el estado de Sotāpanna y así sucesivamente. De hecho, en raras ocasiones las mujeres fueron mejores que los hombres.

Había un hombre llamado Visākha y él tenía una esposa llamada Dhammadinnā. Visākha fue al Buddha y escuchó el Dhamma y se volvió un *anāgāmī* (*anāgāmī* es el tercer nivel de Iluminación). Cuando regresó a casa, él se comportó diferente por lo que su esposa le preguntó qué le había sucedido. Él dijo que se había vuelto un *anāgāmī* y que él no podía vivir como lo hacía antes; si ella deseaba, ella podía tomar toda la riqueza y ser como su madre o su hermana y él viviría con cualquier comida que ella le diera. O de lo contrario, ella podría irse a otro lugar llevándose toda la riqueza. Si ella no tuviera tales deseos, entonces él la trataría como a una hermana o una hija. Entonces ella preguntó si la Iluminación era posible para ella y cuando obtuvo la respuesta afirmativa, ella decidió irse. Así que la enviaron con las *bhikkhunīs* y se ordenó allí. Entonces ella se fue a un lugar apartado y practicó meditación y alcanzó el estado de *arahant*, un nivel por delante de su marido. Cuando ella regresó, su marido que no sabía que ella había alcanzado el nivel de un *arahant*, le hizo preguntas del Dhamma y ella contestó adecuadamente. Cuando esto se le informó al Buddha, el Buddha dijo que si estas preguntas se las hiciera a él, que él contestaría de la misma manera. Esto se registró en el Comentario del Cūḷavedalla Sutta del Majjhima Nikāya.

Y en una ocasión, sesenta *bhikkhus* fueron a cierto lugar para meditar y allí fueron bien atendidos por una discípula laica llamada Matikāmātā. Un día, la mujer preguntó si la meditación sólo era para *bhikkhus* y cuando recibió la respuesta de que la meditación era para todos, sin tener en cuenta si él o ella se dedicaba al hogar o no, pidió entonces a los *bhikkhus* que le enseñaran meditación y ella practicó en casa y alcanzó el estado de *anāgāmī* mientras que los *bhikkhus* todavía no alcanzaban la Iluminación. Así que, también en esta historia la discípula laica consigue adelantarse a los *bhikkhus*. Así que, en algunos casos, incluso las mujeres eran mejores que los hombres en meditación.

Tercero, a petición de Mahāpajāpati Gotamī, Buddha estableció la regla para la ordenación de mujeres Sākyā, y de la misma manera para todas las mujeres subsecuentes, como: “Yo permito a los *bhikkhus* que ordenen *bhikkhunīs*.” Ésta había sido la regla desde ese día hasta un cierto tiempo.

Cuarto, las mujeres Sākyas dijeron que Mahāpajāpati Gotamī no había sido ordenada porque no fue ordenada por bhikkhus y Buddha tuvo que decir que la ordenación de Mahāpajāpati Gotamī consistió en aceptar las ocho reglas principales.

Quinto, Mahāpajāpati Gotamī le solicitó al Buddha un favor adicional, que rendir homenaje y demás debía ser de acuerdo a la antigüedad entre bhikkhus y bhikkhunīs. (Parece que Mahāpajāpati Gotamī se había olvidado de la primera de las ocho reglas principales). El Buddha se negó a esto, y estableció una regla en que a las mujeres no se les rendirá homenaje por bhikkhus, y si un bhikkhu lo hace, él comete una ofensa de acción incorrecta. Así que institucionalmente, Buddha no aceptó que bhikkhus y bhikkhunīs fueran iguales. Puesto que Buddha no permitió que se les rindiera homenaje y demás, ninguna bhikkhunī puede ser igual a un bhikkhu.

En las ocho reglas principales hay tres reglas que parecen ser discriminatorias contra las mujeres. La primera es que, aunque una bhikkhunī tenga cien años de haber sido ordenada, ella deberá rendir respeto, levantarse de su asiento, saludar con las palmas unidas y hacer el homenaje apropiado a un bhikkhu aunque haya sido ordenado ese mismo día. La segunda es que, un bhikkhu no debe ser amonestado o injuriado de forma alguna por una bhikkhunī y la tercera es, que desde hoy en adelante se prohíben amonestaciones a bhikkhus por bhikkhunīs; amonestaciones a bhikkhunīs por bhikkhus no se prohíben. Éstas parecen ser discriminaciones contra las mujeres, pero nosotros no podemos decir nada sobre esto ya que esas fueron las palabras del Buddha y tienen que seguirse. Si usted no puede seguir estas reglas, entonces no se convierta en bhikkhunī sino sea una mujer laica. Siendo una mujer laica, también puede alcanzar la Iluminación si usted tiene suficientes Pāramīs (Perfecciones).

Entonces, aproximadamente quince páginas después de ese episodio de los bhikkhus ordenando a bhikkhunīs, hay otro episodio donde se les exige a las bhikkhunīs ser ordenadas dos veces, primero por bhikkhunīs y después por bhikkhus. Ocurrió así.

En esa época, entre las mujeres ordenadas, se veía lo siguiente: a aquéllas sin características sexuales, defectuosas en sexo, y así sucesivamente (pálidas, siempre sangrientas, siempre vestidas, chorreando, con carne protuberante, mujeres eunucos, mujeres como hombre, cuya sexualidad era indistinta y quienes eran hermafroditas).

Cuando esto se le informó al Buddha, él permitió a los bhikkhus que hicieran aproximadamente veinticuatro preguntas que son impedimentos para la ordenación (veinticuatro que incluyen aquéllas sin las características sexuales y así sucesivamente). Pero en la ceremonia de ordenación, cuando éstas se preguntaban a las mujeres candidatas por bhikkhus, ellas estaban perdidas, avergonzadas, eran incapaces de responder. Cuando se le informó al Buddha, él hizo una regla que después de que ella ha sido ordenada en un lado, y se ha aclarado (con respecto a los impedimentos para la ordenación) en la Orden de bhikkhunīs, los bhikkhus deberían ordenarla en la Orden de los bhikkhus. (Anujānāmi bhikkhave ekatoupasampannāya bhikkhunisaṅghe visuddhāya bhikkhu-saṅghe upasampādetun ti. Vi. iv. 463.) Así que desde esa época en adelante debía haber una ordenación doble para las mujeres: una en la Orden de bhikkhunīs y después en la Orden de bhikkhus. En el Vinaya, siempre que hay dos declaraciones con respecto a la misma cosa, la última reemplaza a la primera. Así que desde ese momento en adelante, debe haber doble ordenación para las mujeres, y la sola ordenación en la Orden de bhikkhus ya no es válida. Cuando esta regla empezó a funcionar, los impedimentos para la ordenación eran preguntados por bhikkhunīs y los bhikkhus la ordenaban sin preguntarle los impedimentos. Si usted quiere conocer la ceremonia de ordenación en detalle, vea el Vinaya Pitaka, libro iv, capítulo 10, es decir, de la página 463 a la 467 en la Edición de Myanmar Chatṭhasaṅgāyanā o el Libro de Disciplina, Parte 5, pp.375-379.)

Así que, tenemos la segunda regla como válida y la primera regla ya no es aplicable. Señalando así la primera regla (Bhikkhus, yo permito a los bhikkhus que ordenen bhikkhunīs) y decir que el Buddha permitió a los bhikkhus que ordenaran a bhikkhunīs, el que las bhikkhunīs sean ordenadas por bhikkhus está fuera de discusión. La primera regla ya no puede usarse. Y ya que Buddha no dijo que si no había ninguna bhikkhunī que el Saṅgha todavía podía realizar la ordenación siguiendo la primera regla, acogerse a la primera regla, en este caso es inútil. Así que estamos atorados con la segunda regla y ya que ahora no hay bhikkhunīs, el resurgir la bhikkhunī-saṅgha (Orden de bhikkhunīs) ya no es posible. Éste es el punto de vista de los Buddhistas Theravāda.

Ahora, Vinaya es algo que debe ser seguido y usted no puede exigir esto y aquello. Si le gusta, tome ese Vinaya para usted mismo y si no le gusta, simplemente déjelo en paz.

Hay una declaración en el Mahāparinibbāna Sutta que si el Saṃgha lo desea ellos pueden desarraigar, es decir, revocar las reglas menores e inferiores. Aquí la palabra usada es *samūhanatu* que quiere decir desarraigar, o revocar, pero no agregar una nueva regla o modificar la regla existente. (Ākaṅkhamāno Ānanda saṃgho mam' accayena khuddānukhuddakāni sikkhāpadāni samūhanatu. D. ii. 127. Edición Birmana de Chaṭṭhasaṅgāyanā.) Esto quiere decir que ellos pueden cancelar o pueden derogar las reglas menores e inferiores, pero eso no les permite a los bhikkhus agregar una nueva regla o modificar una regla existente. Porque el establecer las reglas es del dominio del Buddha y ni siquiera el Venerable Sāriputta puede hacer ninguna nueva regla o modificar una regla existente. Lo que es más, el problema se hizo confuso cuando en el momento del Primer Concilio Buddhista, este mandato fue informado por el Venerable Ānanda. Allí los Arahants no pudieron llegar a una conclusión definitiva de cuál es una regla menor y cuál es inferior. Ya que no puede decidirse cuál es menor y cuál es inferior, Mahākassapa Thera dijo que nosotros no debemos derogar ninguna regla existente y no debemos agregar ninguna nueva regla. El Saṃgha debe practicar según las reglas que existían en ese momento. Y el Saṃgha siguió ese consejo hasta el tiempo presente. A este respecto en el Vinaya Pitaka (Vol. iv. pp. 484-5) dice:

“Hay reglas de entrenamiento para nosotros que afectan a las personas laicas y las personas laicas ni siquiera las conocen, en relación a nosotros: Esto es aceptable para los reclusos y esto no es aceptable. Si nosotros fuéramos a derogar las reglas menores y las reglas inferiores de entrenamiento, habría aquéllos que dirían: ‘El recluso Gotama ha establecido reglas de entrenamiento que sólo duran hasta que él sea incinerado. Mientras el Buddha estaba entre ellos, ellos se entrenaban en estas reglas de entrenamiento, pero desde que el Buddha alcanzó Nibbāna, ellos no se entrenan en estas reglas de entrenamiento’. No hay que establecer ninguna regla que no haya sido establecida, y no hay que abolir ninguna regla que haya sido establecida. El Saṃgha debe proceder en conformidad y de acuerdo a las reglas de entrenamiento que fueron establecidas.”

Así que es imposible tomar esta declaración como el que signifique cambiar la regla existente. Y como dije antes, la regla promulgada posteriormente, automáticamente reemplaza la regla existente, esta regla que había de que los bhikkhus podían ordenar a las bhikkhunīs ya no es válida. Así que estamos atorados con la segunda regla que

permite ordenar a bhikkhunīs primero por bhikkhunīs y después enviar a la candidata a la Orden de bhikkhus para ser ordenada por bhikkhus. Ya que ahora no hay ninguna bhikkhunī en la Tradición Theravāda, actualmente no puede haber esperanzas para las mujeres de ser ordenadas en la Orden Theravāda como bhikkhunīs.

Ahora, para mostrar que la Orden de Bhikkhunīs, aunque extinta en países Theravāda, aún se conserva y existe en China, la explicación de cómo el Saṅgha de bhikkhunīs fue establecido en China, ha surgido. Ésa fue la versión dada por Pao-Chang en chino y fue traducida por Li Jung-shi al inglés y se publicó en 1981. Yo no he visto la traducción, pero sé acerca de esto, de lo que leí del artículo por Senerat Vijaysundara. Según ese artículo, el Bhikkhunī Saṅgha de Sri Lanka llegó a China en el quinto siglo de nuestra era (aproximadamente la época de Buddhaghosa Mahāthera). En el año 429 de nuestra era, ocho monjas de Sri Lanka y en 432 de nuestra era, once monjas de Sri Lanka llegaron a China y confirieron la ordenación dual de monjas por primera vez en China. Había más de 300 monjas chinas que recibieron ordenación completa de Bhikkhunīs de Sri Lanka. Pero esa importante crónica no se mencionó en Sri Lanka, y fue a través de fuentes chinas que se dio a conocer.

Pero los budhistas Theravāda tienen que determinar que las monjas o bhikkhunīs que fueron de Sri Lanka pertenecen al Budhismo Theravāda, y si esto es así, si la tradición de ordenación doble se llevó a cabo de acuerdo a la tradición fiel, aproximadamente 1,500 años al día de hoy. ¿Los monjes y monjas actuales en China (Corea y Vietnam) siguen su respectivo Vinaya o reglas de Pātimokkha o que? Aquí 'seguir' significa seguir como una regla, porque está en el Pātimokkha y romper individualmente, aquí no es importante. Antes de que estos problemas se resolvieran satisfactoriamente, los budhistas Theravāda se reservan su decisión sobre este punto. Nosotros no deberíamos precipitarnos en llegar a una conclusión en semejante asunto tan importante.

Dicen que ellas pueden pertenecer a la Secta Dharmagupta que era una sub-secta del Theravāda. Pero los budhistas Theravāda requerirían que ellas fueran budhistas Theravāda y ni siquiera que pertenezcan a la Secta Dharmagupta, que se describe como una secta diferente (Binnavāda). Lo que yo quiero decir es que, ellos pueden ser bhikkhus

y bhikkhunīs Dharmagupta, pero ellos no serán reconocidos como bhikkhus y bhikkhunīs del Buddhismo Theravāda.

Así que aquéllas que quieran volverse bhikkhunīs deben ir a la Secta Dharmagupta o a otras sectas y ser bhikkhus y bhikkhunīs de esas sectas. Los budhistas Theravāda no tendrán ninguna objeción a eso. Pero por favor no les pidan a budhistas Theravāda lo que ellos no pueden dar bajo estas circunstancias. Ellos le dan mucho valor a las palabras del Buddha y si ellos creen que van contra Él, ellos no harán tal cosa.

En Myanmar ha habido escritos sobre restablecer el Bhikkhunī Saṃgha. El primero fue Ashin Ādiccavaṃsa, pero fue condenado al ostracismo por el Saṃgha y después él dejó la Orden y murió como una persona laica. El segundo fue Mingun Jetavan Sayadaw y él escribió en su Milindapañha-aṭṭhakathā que las bhikkhunīs podían ser ordenadas hoy en día por bhikkhus. Pero su libro fue requerido por las autoridades para retirarlo de la circulación porque no estaba de acuerdo con las enseñanzas Theravāda aceptadas. También se dice que en el periodo de Pagan había bhikkhunīs, pero eso depende solamente de los nombres de aquéllos que recitaron los *paritta* en una ceremonia. Aun cuando hubiera bhikkhunīs en el periodo de Pagan, eso se ha extinguido y por lo tanto no puede restablecerse ahora sin bhikkhunīs presentes. Ya que ahora no hay bhikkhunīs, no puede resurgir. Aunque nosotros estamos en un país extranjero, estamos bajo la tutela del Saṃgha Birmano y hasta que el Saṃgha Birmano diga algo sobre esto, nosotros no podemos decir nada. Éste es nuestro punto de vista con respecto a la ordenación de mujeres en el Buddhismo Theravāda.

Pero en Sri Lanka es diferente. Actualmente hay renombrados bhikkhus que piensan que el bhikkhunī Saṃgha podría restablecerse y ordenan mujeres. Y muchas mujeres han obtenido ordenación allí. Así que existen bhikkhunīs en el Buddhismo Theravāda en Sri Lanka y dondequiera que su Enseñanza vaya. Pero estas bhikkhunīs no tienen aceptación universal, sólo son reconocidas como bhikkhunīs por algunos bhikkhus de Sri Lanka.

Las autoridades del Saṃgha tailandés permanecen calladas en relación a este punto y yo pienso que el Saṃgha tailandés tampoco está a favor de que las mujeres entren en La Enseñanza como bhikkhunīs.

Y todo esto, es decir, aquellos que se oponen a que las mujeres entren en La Enseñanza como bhikkhunīs no es porque ellos quieran oprimir a las mujeres, sino porque si ellos lo hicieran, ellos podrían ir contra las palabras del Buddha. Ir contra las palabras del Buddha, sobre todo en tales casos como la ordenación de mujeres, ellos lo toman en serio y nunca harán lo que ellos piensan estaría en contra de las palabras del Buddha. Aun si ellos están en duda, no lo harán.

En mi opinión, Dasasīlamātās y Sīlacārinīs son suficientes; incluso monjas de Ocho Preceptos son suficientes. Si usted piensa que su estatus es bajo, usted debería elevar su posición dándoles educación apropiada y permitiéndoles demostrar que ellas son capaces de alcanzar semejante posición. Si su nivel académico es elevado, ellas serán aceptadas socialmente más rápido. Y si su objetivo es la Iluminación, entonces, de nuevo en mi opinión, volverse una bhikkhunī no le acercaría una pulgada más a la Iluminación. Aun como una persona laica, usted puede lograr la Iluminación, y sólo sus Pāramī, su dedicación al Dhamma y esforzándose con diligencia la acercarán más a Nibbāna.

En Birmania las monjas están más favorecidas que en otros países. Las monjas, aunque no sean ordenadas como los bhikkhus y por lo tanto, no siendo igual que los bhikkhus, disfrutan del respeto de los laicos. Ellas tienen sus propios conventos, grandes y pequeños, y ellas compiten con bhikkhus en exámenes religiosos y a veces incluso ellas son mejores que algunos bhikkhus. La costumbre de ordenarse como monjas temporalmente ha entrado en boga estos días y muchas niñas de escuela se hacen monjas temporales durante las vacaciones. Algunas también se involucran en servicio social y cuidado de los niños pobres. Así que, aunque no están a la par con los bhikkhus, no obstante ellas son respetadas por los laicos y su posición social es bastante buena. Ellas también son respetadas por el Saṃgha. No son consideradas como sirvientas en un monasterio. Ellas no disfrutan la misma posición con los bhikkhus pero su posición es mucho mejor que en otros países.



* "La Ordenación de Mujeres en el Buddhismo Theravada". Conferencia impartida por el Venerable U Silananda en la Cumbre de Buddhismo Theravada en el Dhamma Vihara, el viernes 26 de marzo 2004.

Traducción al español por Ruty Bessoudo. Edición Alina Morales. Este material puede ser reproducido para uso personal, puede ser distribuido sólo en forma gratuita. ©CMBT 2004. Última revisión 31 de March de 2004. Publicaciones Fondo Dhamma Dana

EL DESARROLLO DEL BUDDHISMO EN SINGAPUR

Ven Seck Kwang Phing

Muchos de nosotros sabemos que Singapur fue fundado por Sir Stamford en 1819; sin embargo, Singapur existía desde mucho antes según el registro de su existencia en algunos textos de la Antigua China, donde se establece que Singapur se llamó Pichong, en la Dinastía Ming se conoció como Temasek y que algunos comerciantes chinos hicieron negocios o se establecieron aquí, como lo muestran valiosas evidencias desenterradas en el suelo del viejo edificio del parlamento, cerca del Río Singapur.

Singapur obtuvo su autonomía en 1959. Posteriormente, su independencia en 1965. Sin embargo, debido a que durante más de ciento cuarenta años permaneció bajo un gobierno colonial que controló su sistema educativo y su cultura, su influencia sobre la población es muy grande. Desde el punto de vista educativo, dio a los nativos de Singapur un sistema de entrenamiento moderno. Un número considerable de estudiantes recibieron educación moderna que se asentó en el examen de Cambridge.

Después, muchos de ellos emigraron a Inglaterra para obtener su educación terciaria. De esta forma, el sistema ha ejercido una gran influencia sobre los nativos de Singapur en la administración y las actividades de las escuelas, así como de la sociedad. La gente local adoptó estas conductas en su programa.

En cuanto al Budhismo, la historia siempre registró su principio en 1819. Sin embargo pudimos rastrear por los viejos textos, que Singapur estuvo alguna vez bajo las reglas de Siri Vijaya que era un estado budhista en el cual el sultán, rey del estado, era budhista. Su príncipe Sannina Utama viajó fuera del Estado, llegó a una isla donde vio a un animal desconocido que consideró auspicioso y le dio a la isla el nombre de Singapura que significa Ciudad León.

Como él era budhista, el león simbolizaba sabiduría. A partir de esta declaración, sabemos que Singapur fue parte del Estado de Sumantra, Indonesia. Eventualmente llegó a ser un centro budhista del Estado, como lo muestran algunos archivos.

Después del descubrimiento y desarrollo de Singapur por Sir Stamford, los chinos y gente de otras razas como la Tai, la Birmana, la de Sri Lanka, etc. llegaron aquí y trajeron el Budhismo con ellos.

Comenzaron con un pequeño lugar y una estatua de Buddha o Bodhisattva y de ahí, alcanzaron un desarrollo a gran escala

Desarrollo inicial del Budhismo en Singapur

A. Budhismo Theravada

Básicamente, en Singapur existen tres escuelas de Budhismo llamadas, Theravada, Mahayana y Tántrica. Por el archivo histórico podemos darnos cuenta de que el primer grupo de gente que llegó a Singapur y practicó el Budhismo en forma más organizada fue el de los birmanos. Ellos empezaron su práctica en 1878. Posteriormente, los tailandeses y ellos construyeron su templo en 1923 y lo llamaron Anandamtyrama. En 1923, los Singaleses empezaron su templo con una sociedad, la Singapore Sinhala Buddhist Association.

B. Budhismo Mahayanista o Budhismo Mahayana, representado principalmente por el Budhismo chino. Después de 1830 un gran número de chinos empezaron su migración a Singapur. Sin embargo, en el período inicial, su naturaleza no fue pura porque estuvo mezclada con otras creencias como el Confucionismo, el Taoismo y los dioses tradicionales venerados por los chinos cuando llegaron aquí.

Fue hasta casi el final del siglo XIX cuando varios monjes se trasladaron a Singapur, construyeron templos y empezaron a propagar el Budhismo. Luego el Budhismo tomó su propio camino y alcanzó el desarrolló que tiene en la actualidad. El primer templo chino

fue el Templo Shuan Lin, construido en 1898. El más influyente, popular y grande de los templos chinos es el Templo Phor Kark See, construido en 1925.

C Buddhismo Tántrico

Aunque se invitó a los Lamas del Buddhismo Tántrico a dar lecciones e iniciación, quedó confinado a unos pocos solamente en la etapa inicial. No tuvieron templo construido ni sociedad organizada.

Después de la primera mitad de los 80's, llegaron con bastante frecuencia cierto número de lamas que predicaron el Buddhismo Tántrico a la gente. Los seguidores de Sakya construyeron un templo en 1995, llamado Sakya TempheL Ling.

Desarrollo Buddhista moderno en Singapur

El Buddhismo en Singapur evolucionó hacia una religión más avanzada, organizada, manejable e influyente debido a que el estándar de la educación en Singapur se ha incrementado. Más y más gente educada se vuelve budhista y algunos incluso renuncian al mundo y entran a la orden monástica. Con esta gente alrededor, los budhistas adaptaron, dentro de las actividades budhistas, una gran cantidad de técnicas organizativas y métodos que aprendieron de escuelas e iglesias; especialmente observamos el establecimiento de la escuela Dominical, así como campos de estudio para grupos de diversas edades. Los monjes con conocimiento moderno utilizan herramientas de organización y administración de alto nivel en sus trabajos del Dhamma.

Resumiré lo que el desarrollo y la política de los nuevos budhistas en esta era del internet ha hecho hasta ahora en diferentes áreas de trabajo.

1.Educación

Bajo esta categoría, se puede subdividir en dos diferentes secciones:

La primera y más importante es la educación del Dhamma

Un gran número de budhistas, incluyendo monjes y laicos, se han dado cuenta de que el Dhamma es importante tanto para el individuo como para la comunidad budhista. Equipado con el conocimiento del Dhamma, uno puede caminar el recto sendero y practicar correctamente el Dhamma.

Además, a través de la educación podemos preservar el Dhamma para que no pueda ser destruido por el fuego u otras fuerzas externas.

Como la situación ha dado la oportunidad a los templos y sociedades budhistas, ellos responden al llamado y organizan numerosas clases y cursos con este fin.

Sri Lankaramaya inició con cursos de pali para laicos y el Mangala Vihara efectúa cursos en Diplomado de Abhidhamma. Los estudiantes pueden presentar el examen que ofrecen las universidades de Sri Lanka y obtener grados en institutos como la Universidad Pali.

Los templos y organizaciones chinas ofrecen clases nocturnas para enseñar el Dhamma a los laicos que asisten a clase después de sus labores. Aquellos con agudeza para estudios posteriores, pueden ir a Taiwán o a Hong Kong para lograr un aprendizaje más alto en el Dhamma. Algunos ingresan a la orden de monjes y hacen una larga jornada a Sri Lanka para realizar sus estudios terciarios en la Universidad Pali u otras universidades, con el fin de obtener el grado de maestría o grados superiores.

La mayoría de los templos y organizaciones ofrecen cursos de Budhismo desde niveles básicos hasta los más altos. Los Básicos enseñan ideas básicas en las tres características de las cosas, las Cuatro Nobles Verdades, el Origen Dependiente, etc. Los más altos niveles se refieren al Abhidamma o a estudios budhistas en un área específica.

En muchos templos se han dado cuenta de que el joven es el pilar futuro del desarrollo budhista, por tal motivo, en Singapur comienzan por enseñar al joven budhista los domingos, en lo que llamamos Escuela o clases Dominicales. En estas escuelas, un buen número de templos y organizaciones enseñan tres diferentes escuelas de Budhismo juntas a los niños, ya que ellos piensan que solamente existe un Budhismo y que deben

tener principios comunes como las cuatro Nobles Verdades, el Óctuple Noble Sendero, etc. Aunque pueden ser diferentes en la práctica, la esencia del Buddhismo es la misma para todos, debe ser sustentado por todos y nadie puede cambiarlo.

Los monjes y los laicos que están deseosos en alcanzar un aprendizaje más alto en los estudios budhistas son apadrinados ya que la comunidad siente que eso realzará el desarrollo del Buddhismo en Singapur.

Además de esto, se organizan cursos cortos que enriquecen o aumentan el conocimiento del Dhamma en los monjes y en los laicos, como los cursos de Abhidhama enseñados por el Venerable U Silananda, que siempre atraen a un gran grupo de participantes. De manera sorpresiva, este curso incluyó a la Federación Budhista de Singapur, así como a templos y organizaciones Mahayana y Theravada. Los organizadores tuvieron que deshacerse de sus diferencias, obstáculos y prejuicios con el fin de organizar un buen curso para beneficio de todos.

2.CULTURA

Existen danzas, pinturas, canciones, drama, dibujos de caricatura dirigidos a expresar el Buddhismo en una forma suave para el público.

Sin embargo, la ocasión importante para los budhistas en Singapur es la celebración del Día de Vesak, en el que todos los budhistas de diferentes razas y escuelas de práctica celebran juntos en un solo lugar. La celebración comienza con el chanting, primero en pali por los monjes Theravada o en chino por los monjes Mahayana. Posteriormente el programa incluye canciones, juegos, danzas cuyo contenido son tomados de las historias Jakata o historias budhistas relevantes. Antes de 1988, el programa para la noche de Vesak nunca se relacionaba con la enseñanza budhista; pero un grupo de monjes y laicos decidieron cambiar el contenido para que fuera totalmente budhista. El movimiento fue apoyado por el Presidente del Comité de Celebración de Vesak y en general por todos. Este linaje no se ha roto hasta nuestros días.

3.BENEFICENCIA Y TRABAJOS SOCIALES

La Clínica Budhista Libre de Singapur fue inaugurada por mi Maestro el Venerable Hong Choon y el Venerable Siong Kye, en 1966 y fue el primer instituto de servicio a la salud creado por los budhistas de Singapur. La clínica provee tratamiento médico chino principalmente a los pobres y desvalidos de la sociedad, sin importar raza, religión y lenguaje.

Tres escuelas, incluyendo una secundaria y dos primarias, son fundadas y administradas por budhistas. A los estudiantes se les enseña el Budhismo para incrementar su moral y su personalidad. De las tres, solamente la Escuela Mee Toh no está bajo el cargo de la Federación Budhista de Singapur; las otras dos llamadas Escuela Maha Bodhi y Secundaria Manjusri están bajo el cuidado de la Federación.

Los budhistas también se ocupan de centros de cuidado de niños, casas para ancianos, escuelas especiales para niños autistas o con retraso mental, recuperación para enfermos mentales, centro de consejería, etc.

Hoy en día hay más budhistas que han venido a entender que los budhistas pertenecen a una gran familia. Organizan actividades que incluyen a templos y organizaciones de diferentes escuelas de práctica, incluso van más allá e invitan a participar a grupos sociales no budhistas. Esta clase de espíritu para promover armonía y unidad es digno de ser alentado. Cada año, un grupo organiza el Día de la Compasión durante Vesak para apoyar la idea y práctica real de ella. Donan anualmente a diferentes organizaciones.

4. LA PRÁCTICA

Se puede dividir en dos tipos diferentes: programa de corto y mediano plazo.

A corto plazo siempre se refieren a los Ocho Preceptos o a un día de meditación, que incluye un día y una noche solamente. Esto fue muy popular después de 1985. Podemos ver un gran número de templos y organizaciones que los organizan frecuentemente. Ellos incluso sugieren a los participantes ampliarlo a un retiro.

Los nativos de Singapur son afortunados porque tienen acceso a varios tipos de métodos de práctica, el Vipassana, el Zen y el Tántrico, que afortunadamente pueden coexistir bien.

Los retiros están organizados para aumentar la práctica durante las vacaciones escolares o festividades públicas. La duración puede ser de tres días o más. El Venerable U Silananda ha conducido por lo menos dos retiros con muy buena respuesta.

El programa de novicios es otro tema que atrae a un buen número de laicos. Templos como Phor Kar See y la Pagoda Golden lo organizan cada año; Ocasionalmente, otros pueden hacerlo en menor escala en términos de un menor número de novicios.

CONCLUSIÓN

Como Singapur comprende al menos cuatro diferentes tipos de razas y lenguas, huelga hablar acerca de religiones. Ellos viven en paz unos con otros. Por lo tanto, los nativos de Singapur son afortunados porque disfrutan la armonía entre diferentes grupos y religiones éticos.

Dentro del círculo budhista Theravada, Mahayana y Tántrico, los seguidores practican codo con codo en términos de la formación de un budhista individual. Los budhistas pueden ir al templo Theravada en la mañana y visitar el templo Mahayana en la tarde; dos formas enteramente diferentes de rituales y de métodos.

Los budhistas en Singapur están entrando a una transformación informativa, lo que significa que usan el internet para incorporarlo a sus actividades y trabajos de administración.

Tratan de hacer trabajos budhistas organizados en una forma eficiente y más productiva.

Podemos ver a los budhistas ajustar tres cañones proyectando videos, una enorme pantalla colapsable en el techo, etc. Algunos planean dar una plática del Dhamma, que a través del internet, pueda ser escuchada a distancia en los hogares.

En todo caso, los budhistas en Singapur se adaptan a la situación moderna y tienen todos una causa común para llevar el Dhamma y la felicidad a la gente dentro y fuera del país.



* "El Desarrollo del Buddhismo en Singapur". Conferencia impartida por el Venerable Seck Kwang Phing en la Cumbre de Buddhismo Theravada en el Dhamma Vihara, el sábado 27 de marzo 2004. Traducción al español por Bertha Imaz. Edición Alina Morales. Este material puede ser reproducido para uso personal, puede ser distribuido sólo en forma gratuita. ©Seck Kwang Phing 2004. Última revisión 31 de March de 2004. Publicaciones Fondo Dhamma Dana

BUDDHISMO ÉTNICO Y BUDDHISMO OCCIDENTAL

¿HAY UN CAMINO MEDIO?

Sarah E. Marks

El tema que quiero abordar es Budhismo Étnico y Budhismo Occidental. ¿Hay un Camino Medio?

Primero me gustaría definir los términos en la forma en la que los voy a usar en esta plática.

A cualquier persona que renace en una familia y en una cultura budhista, la llamo "Budhista Étnico". Generalmente esas personas son de Asia. Alguien que renace en una cultura no budhista y cuya familia no es budhista lo considero un "Budhista Occidental". Generalmente estas personas viven en Europa o en América, pero en un momento de su vida conocen la religión budhista, aceptan las enseñanzas del Buddha y se consideran a sí mismas como budhistas. Estos seguidores vienen a constituir lo que puede ser denominado "Budhismo Étnico" o "Budhismo occidental". A propósito escogí definir el tema en relación a los practicantes más que a la religión. Las enseñanzas sustantivas del Dhamma están más allá de los estrechos confines de la etnicidad o la geografía. Los practicantes determinarán gradualmente lo que se considera ser Budhismo Étnico y Budhismo Occidental.

Realmente existen muchas variables respecto a estos términos. Algunas personas occidentales escogen involucrarse en una particular tradición étnica y siguen completamente las prácticas y creencias, que pueden ser muy ajenas a su cultura natal. Por otro lado, muchos asiáticos han aceptado valores culturales occidentales. Ellos pueden ver al budhismo más desde la perspectiva occidental que desde la perspectiva de su cultura natal. Probablemente nosotros nos encontramos en una mezcla de ambas. No quiero sugerir que estos opuestos no existan, sino más bien quiero suavizar la dicotomía sugerida en esta pregunta.

Muy a menudo los budhistas étnicos tienen un rico conocimiento de las tradiciones locales que complementan su entendimiento del budhismo. Estas tradiciones pueden ser un apoyo para las enseñanzas del Buddha, pero también pueden ser desarrollos independientes o aún contradictorios con respecto al budhismo. En forma similar, los occidentales pueden formar o alterar su comprensión del budhismo debido a las influencias del cristianismo, la ciencia moderna y los principios filosóficos materialistas. De nuevo, todas estas influencias pueden apoyar las enseñanzas del Buddha, ser completamente independientes, o ser contrarias a los principios budhistas.

En el sentido gramatical, las palabras "étnico" y "occidental" son modificadores del nombre "budhista". La palabra "budhista" predomina gramaticalmente. El concepto esencial de esta práctica es la palabra 'Buddhista'. Por eso es necesario definir "budhista" así como 'étnico' y 'occidental'.

¿Qué es un budhista? Tradicionalmente, la respuesta es "cualquier persona que acepta al Buddha, al Dhamma (Dharma) y al Sangha como refugio". Pienso que el Buddha habría considerado que aquellos que entienden y realizan las Cuatro Nobles Verdades son los seguidores del Dhamma (Dharma) o Budhistas.

"Entendimiento de las Cuatro Nobles Verdades" significa:

1. Comprensión y conocimiento del sufrimiento (dukkha);
2. Abandono y aniquilación del deseo;
3. Penetración y realización de Nibbāna;
4. Desarrollo y práctica del Noble Óctuple Sendero.

Creo que ésta es la esencia de lo que significa ser budhista.

Yo sugeriría que la diversidad inherente que lo "étnico" u "occidental" da al individuo budhista o a la religión budhista necesita ser moderado por el enfoque constante de lo que debe hacer el seguidor del Dhamma (Dharma). El practicante necesita preguntarse: ¿Estas prácticas, creencias, costumbres, contribuyen a mi entendimiento de las Cuatro Nobles Verdades? ¿Enriquecen la práctica del Dhamma?

La pregunta abierta es si existe un Camino Medio. Para que nosotros podamos llamarnos budhistas, debe haber un Camino Medio. Después de todo, las Cuatro Nobles Verdades es el camino intermedio. Como budhistas debemos aceptar estas Cuatro Nobles Verdades, desarrollarlas y practicarlas. Ya sea como budhistas étnicos, occidentales o de cualquier otra clase, tenemos que hacer de estas Cuatro Nobles Verdades el fundamento de nuestra práctica espiritual. Luego, en relación a esta experiencia fundamental de ser budhista, debemos estar influenciados por una miríada de otras experiencias. Así como las palabras "étnico" y "occidental" son secundarias en el sentido gramatical, así deberían ser con relación a nuestra práctica. Por eso afirmo con mucha firmeza, tanta como me es posible, que hay un Camino Medio.

También creo que es posible tener una tradición budhista muy sólida que pueda estar positivamente enriquecida por la etnicidad, la ciencia, la tecnología y la diversidad cultural. Obviamente, como todos ustedes saben, hay problemas reales, malos entendidos, dificultades e inclusive peligros en estas relaciones. Es mi intención ahora hablar acerca de las formas de fomentar el entendimiento y reducir tensiones. Hablaré acerca de algunas cualidades mentales que ayudan al entendimiento y también acerca de algunas cualidades mentales que ponen en peligro a ambas, a nuestra práctica y también a esta herencia diferente. Fundamentalmente trataré de enfocarme sobre las cualidades positivas o sanas, pero necesariamente debo señalar algunas de las cualidades insanas que son relevantes para esta plática.

Como un poco de digresión, me gustaría relatarles mi reacción inmediata hacia este tema cuando me pidieron que hablara sobre él. Mi primer pensamiento fue que esta dicotomía no era algo nuevo. Después de todo, el budhismo comenzó como un fenómeno regional del norte de la India. Debido a que el budhismo se difundió a través del sub-continente indio en los siguientes siglos, hubo siempre budhistas étnicos introduciendo su religión a las poblaciones no budhistas.

En particular pienso que la introducción del budhismo en China debió ser semejante a la introducción actual del budhismo en Occidente. En ese entonces la civilización china era como la cima de la civilización en el mundo entero, igual que el Occidente es ahora la cumbre de los logros científicos y tecnológicos. De seguro el hecho de que la religión

buddhista fomentara, por ejemplo, el celibato de los monjes y la renuncia a sus responsabilidades sociales usuales, no fue acogido con entusiasmo en China. En un principio la religión debió haber parecido muy extraña y ajena en China. De manera similar en el mundo occidental, los ideales de renunciación, desapego y pobreza son bastante ajenos. Además, creo que la gente de entonces, así como la de ahora, eran críticos de la tendencia buddhista a hablar mucho sobre el sufrimiento, la vejez, la enfermedad y la muerte. Estos temas no están de moda ni son populares y la gente siente que son pesimistas y probablemente heréticos.

Los lazos comunes que encuentro en estas opiniones son la arrogancia y el apego a las opiniones y posiblemente la condescendencia. Éstos son factores mentales insanos y sacan a las personas del Camino Medio. En particular creo que la arrogancia (māna) o el orgullo son muy peligrosos. En el contexto de esta plática el orgullo puede obstruir o inhibir el desarrollo o enriquecimiento de su vida espiritual al buddhista étnico, al buddhista occidental o a cualquier otra clase de buddhista. Cuando un factor mental insano como el orgullo está presente, también hay ignorancia. La ignorancia nos impide ver o conocer, o nos lleva a conocer en forma incorrecta. Cuando tenemos orgullo, existe la creencia de que sabemos más que los otros y junto con esto hay un firme apego a nuestra opinión. Obviamente esto es una mezcla muy peligrosa de impurezas mentales que están muy lejos del Camino Medio.

La medicina que puede curar este problema es la humildad. Ésta es una cualidad de la que no se oye hablar mucho en estos días. Sin embargo, es muy importante en nuestra práctica porque deja la mente ligera, maleable, abierta, lista para aprender y aceptar la sabiduría de los otros. La humildad es el importante reconocimiento de todo lo que uno no sabe, el perfecto antídoto de la arrogancia.

Con el fin de desarrollar la humildad se puede empezar aprendiendo acerca de la vida del Buddha y sus enseñanzas. Ésa puede ser una experiencia de humildad para cualquiera. El Buddha desarrolló un incomparable estudio de cómo funciona la mente humana. El creó un sistema gubernamental monástico que es una de las más antiguas, continuas y activas instituciones humanas en el mundo. A las mujeres, como discípulas, les reconoció que pueden alcanzar los mismos conocimientos espirituales supremos que los hombres.

La esclavitud fue prohibida dentro de la comunidad ordenada. Y por supuesto, lo más importante fue el método que el Iluminado dio a la humanidad para aliviar y sobrellevar todo sufrimiento. Esto ocurrió hace más de 2500 años.

Igualmente importante en esta larga lista de logros fue la habilidad del Buddha para enseñar a los demás, para ayudar a otros a realizar lo que él había realizado. Estas personas, como seres iluminados, pasaron estas enseñanzas a lo largo de generaciones sucesivas. Ellos memorizaron las enseñanzas y las transmitieron, primero de manera oral, y más tarde, también en forma escrita. Ésta fue hecha fundamentalmente por la comunidad ordenada. Ésa es la tradición de la cual muchos de nuestros maestros budhistas étnicos provienen. Recientemente tuve la fortuna de estar presente en un homenaje en el que se honró a un monje que puede recitar completo el Tipitaka. Él es cerca de diez años más joven que yo. ¡Qué impresionante talento! Fue definitivamente una experiencia de humildad estar en presencia de una persona así.

De manera similar, en el Occidente hay grandes logros hoy en día. La ciencia ha llevado a cabo asombrosas investigaciones acerca de las funciones cerebrales. Los científicos ahora saben qué partes del cerebro se usan para ver, oír o gustar. Incluso han delineado las partes del cerebro que se usan para las actividades mentales tales como la felicidad, el deseo, el enojo y otras. ¡Esto es realmente asombroso!

Todos nosotros tenemos estas maravillosas fuentes de conocimiento. Ellas merecen nuestro respeto. Ni el miedo ni la condescendencia deben ser parte de estas relaciones. Los logros sobre la memoria y la ciencia son temas colaterales. Es bueno memorizar las enseñanzas y es interesante conocer las sofisticadas explicaciones científicas acerca de las funciones cerebrales, pero la aplicación de las enseñanzas en la jornada diaria es lo que está en primera línea. Por eso, como budhistas étnicos u occidentales, o cualquier otra variedad de budhista, necesitamos eliminar la ignorancia y convertirnos en budhistas letrados. Como he indicado, un paso hacia lograrlo es desarrollar un sentido de humildad de tal manera que la mente esté receptiva para aprender.

Históricamente el buddhismo estuvo muy asociado con la educación. Muy a menudo los monasterios fueron los lugares donde los niños recibían su primera educación. En

relación a esto no se puede ignorar el impacto devastador que tuvo el contacto del Occidente con las instituciones budhistas. El colonialismo occidental y las actividades de los misioneros cristianos debilitaron severamente al budhismo en muchos países. Desgraciadamente, también hubo una decadencia interna donde el camino fácil del ritual y la superstición reemplazó al camino más difícil del aprendizaje y la práctica. Algunas veces hubo una brutal aniquilación como ocurrió en la conquista musulmana de India o en tiempos más recientes, la conquista comunista del Tibet.

Estos pensamientos me llevan a algunos hilos más que quiero entrelazar en esta plática. Como budhistas étnicos u occidentales, necesitamos continuar una tradición de tolerancia con integridad. La religión budhista siempre ha sido excepcional en permitir a la gente desarrollar las enseñanzas del Buddha dentro del contexto de su propia cultura. Por ejemplo, el rey Asoka envió a su hijo e hija a Sri Lanka a introducir el budhismo. Luego la gente de Sri Lanka desarrolló su propia forma de budhismo. Muchas de estas costumbres y tradiciones alientan y enriquecen la práctica. Obviamente también pueden hacer lo opuesto, pueden debilitar y destruir el Dhamma.

En relación con este tema me gustaría hablar acerca de mi primer encuentro con budhistas en persona más que en los libros. Cuando yo tenía 16 años, poco después que mi madre murió, pedí permiso a mi padre para asistir a la iglesia budhista. Era una iglesia japonesa Shin. Era julio. En esa época del año tuvieron un festival que ellos llamaban Obon. Durante el festival la mayoría de las mujeres y niñas y también algunos hombres, forman un gran círculo y bailan. Puede haber cientos de danzantes, todos ellos vestidos con bellos kimonos. Es muy entretenido.

En mi visita a la iglesia, el ministro (sensei) explicó el origen del festival. Espero que mi memoria sobre este evento sea buena. La danza se originó por un incidente entre el Venerable Moggallana y su madre. Parece que la madre falleció y el Venerable Moggallana quería investigar en qué lugar había renacido. Por supuesto que el Venerable Moggallana era superior entre los discípulos en el desarrollo de poderes psíquicos. De cualquier forma, para sorpresa y congoja suya, descubrió, a través de sus poderes psíquicos, que su madre había renacido en el reino de los fantasmas hambrientos como un peta. Ella tenía un enorme vientre y una boca muy pequeña. Cuando apresaba algo de

comida y la llevaba a su boca, se tornaba en fuego. Así que el Venerable Moggallana fue con el Buddha y le preguntó cómo podía cambiar esta situación. El Buddha le dijo que la mujer había sido muy avara y egoísta en su vida terrenal y que estaba sufriendo el resultado de sus acciones insanas en el pasado. En seguida el Venerable Moggallana le preguntó al Buddha qué podía hacer para aliviar la situación. El Buddha le sugirió que la familia y los amigos de la madre del Venerable Moggallana ofrecieran alimentos a la comunidad de monjes. Así se hizo. Luego el Venerable Moggallana vio que el peta (fantasma hambriento) se deleitó tanto por el ofrecimiento a su favor que inmediatamente renació en un reino celestial. El Venerable Moggallana relató lo que había pasado y toda la gente danzó con alegría. La danza Obon conmemora esa ocasión.

No sé si esta historia está en los Sutras Mahayana o en los Suttas Theravada. Tal vez no. Algunos podrían quejarse de que no se trata de un hecho histórico. En otra época un maestro relató una historia similar y uno de mis alumnos se quejó de que los monjes siempre están hablando acerca de fantasmas y seres celestiales, cosas que en verdad no existen. Yo siento pena por esa persona. Esa persona se quedó fijada en los fantasmas y los seres celestiales. Hay mucho más que ver en ambas historias. Personalmente no sé si los fantasmas o seres celestiales existen o no. Sin embargo, la historia que relaté es maravillosamente budhista. Nos hace considerar las acciones y sus resultados. Nos muestra la incertidumbre y el peligro del saṃsāra. Demuestra el poder de la primera perfección (pāramī/pāramitā), la generosidad, especialmente el poder de dar a los seres iluminados. Por eso, aunque tal vez la historia no está en las escrituras, contribuye mucho para reflexionar bien acerca de lo que el Buddha enseñó. Ciertamente yo la atesoro como parte de mi educación y herencia budhistas.

En una ocasión asistí a un festival budhista. Algunos devotos compraron y consumieron cerveza. En otra ocasión me invitó un laico a un retiro en el que todos los participantes eran occidentales. La gente fue invitada a formar un círculo, a tomarse de las manos y a enviar mettā. Entre los estudiantes había un monje theravada y el tomó las manos de las mujeres. Con respecto a la primera ocasión, sus maestros aconsejaron a aquellas personas que siguieran cinco preceptos. En cuanto a la segunda ocasión, de acuerdo con los preceptos que observan como monjes theravada, ellos no deben tener contacto con mujeres. El punto aquí es que la tolerancia tiene que estar balanceada con la integridad y

el respeto por lo que el Buddha enseñó. Algunas veces lo que es socialmente aceptable o incluso alentado dentro de una cierta cultura, no es aceptable para aquellos que siguen el Camino Medio. A mucha gente le conviene ignorar el gran énfasis que el Buddha puso en la moralidad o virtud (sīla), especialmente la observancia de los preceptos, que fueron vistos por el Buddha como el fundamento de la práctica. ¿Cómo puede uno esperar alcanzar altos grados de espiritualidad cuando los fundamentos de la conducta moral no se observan? ¿Cómo puede uno observar con precisión lo intrincado de la mente, la relación entre causas y efectos, el surgir y cesar de los fenómenos si tenemos la mente embotada con intoxicantes, engañada por deseos, o perturbada por el remordimiento? Tal expectativa es absurda. Por eso la tolerancia es recomendable, pero no a expensas de ser desleal a las enseñanzas del Buddha. Parte de nuestra responsabilidad es preservar estas enseñanzas por medio de una gran integridad personal con respecto a nuestra conducta.

Hay otro componente, otro factor mental necesario para obtener el mayor beneficio de nuestra práctica y de aquello que encontramos en la práctica. Este factor es la paciencia. Yo creo que la mayoría de nosotros experimentamos algún nivel de desagrado. Necesitamos tener paciencia cuando nos enfrentamos a lenguas extranjeras, a culturas ajenas y a nuestros propios obstáculos. Mi maestro ha dicho muchas veces que la paciencia conduce al Nibbāna. Es una afirmación estimulante y confortante. Por supuesto la paciencia es en realidad una de las dimensiones de mettā (amor incondicional). Si nuestra práctica está verdaderamente anclada en mettā, los elementos conflictivos de nuestra diversa experiencia budhista pueden transformarse en lecciones de Dhamma más que en obstáculos.

Por otro lado, debemos permanecer en algún grado incómodos e insatisfechos. En uno de los Suttas el Buddha exhortó aun a aquellos que estaban en los estados inferiores de la iluminación (Sotāpanna, Sakadāgāmī y Anāgāmī) a practicar enérgica y diligentemente para alcanzar el estado de Arahant. La complacencia no tiene lugar en esta práctica. El Buddha quería que nosotros experimentáramos un continuo fermento con respecto al crecimiento espiritual, digamos, alguna incomodidad. Uno no debería sentirse satisfecho mientras permanezca en el saṃsāra.

Finalmente me gustaría sugerir otros dos elementos que son esenciales para todos los que practicamos el Camino Medio. Éstos son el respeto y discernimiento crítico. Sin duda va a haber una relación continua entre budhistas étnicos y budhistas occidentales. Con el fin de que la relación sea fructífera, tiene que estar marcada por el respeto y el juicio crítico. Este respeto y discernimiento crítico deberían ser especialmente evidentes en nuestra relación con los maestros.

Muchos maestros, ya sea occidentales o étnicos, han pasado su vida estudiando y enseñando. Tan solo eso es merecedor de circunspección, paciencia y respeto. Además, la gente ordenada (los bhikkhus) ha vivido con las reglas de entrenamiento establecidas por el Buddha como un soporte significativo e instrumental para alcanzar la Iluminación. Muchos han pasado años también estudiando el pali y el sánscrito (lenguas muy cercanas al lenguaje del Buddha). Y han estudiado los Suttas y los Sutras escritos en esas lenguas.

Adicionalmente, las personas ordenadas son las representantes vivas del Noble Sangha, es decir, de aquellos que han alcanzado algún nivel de Iluminación. Por lo tanto, tributarles respeto implica hacerlo simbólicamente a la tradición viviente de la religión, el Noble Sangha. Aquellos a quienes ofrecemos respeto pueden no haber alcanzado ese nivel de Iluminación pero representan los símbolos de esa perfección. Por tal razón, mostrarles respeto no es solamente una forma de cortesía, sino que es una parte integral de nuestra práctica. La falta de respeto, especialmente si se muestra a uno que ha alcanzado algún nivel de Iluminación, puede producir severos resultados kámmicos.

En una ocasión mi maestro nos contó una historia. De nuevo espero que mi memoria sea precisa. Es acerca de un joven monje de Sri Lanka en siglos pasados. En esa época la gente había designado áreas específicas para que los monjes comieran la comida de limosna que colectaban de varias familias. En esta historia el joven monje va entrando a la ciudad para procurarse comida de la gente cuando ve a un monje anciano sentado al lado del camino comiendo sopa de arroz.

Pasando en silencio junto al anciano monje, el joven monje piensa para sí mismo: Cuan reprehensible es que este anciano monje esté comiendo a un lado del camino en lugar de ir al área para comer, ¡cómo es posible! Ahora, resulta que este monje era un Arahant que

tenía el poder de leer las mentes de los demás. También sufría del estómago porque digería la comida muy despacio. Cada mañana los jugos digestivos le quemaban su estómago y le producían mucho dolor, hasta que él comía. Ésa era la razón por la cual comía a un lado del camino.

Así que el joven monje entró a la ciudad y colectó su limosna. Luego continuó su jornada hacia el monasterio cercano, donde iba a conocer a un famoso maestro de meditación y a recibir un objeto de meditación. Cuando apareció el maestro, no era otro que el anciano monje que había visto al lado del camino. Intercambiaron saludos corteses. Luego el joven monje le pidió un objeto de meditación. El monje anciano le dijo que eso no era necesario. Cuando preguntó la razón por la cual no era necesario, el anciano monje contestó: Usted se ha mostrado irrespetuoso hacia un Arahant y por eso no puede esperar ningún progreso en su meditación en esta vida.

Platico esta historia para subrayar la importancia de tener respeto hacia los maestros. Algunos de ellos no solamente memorizan y relatan las enseñanzas del Buddha, sino que también preservan una vívida realización espiritual de las enseñanzas del Buddha a través de su práctica.

Por otro lado, el juicio crítico o discernimiento de los maestros y lo que ellos enseñan es igualmente importante. La gente a menudo abdica de su responsabilidad personal para cultivar la práctica y el estudio de las enseñanzas. Algunas personas se entregan ciegamente a seguir los dictados de algún maestro. Otra manifestación de una falta de juicio crítico es la selección de enseñanzas que son personalmente agradables y el repudio de lo que es desagradable sin discernimiento de lo que en verdad el Buddha enseñó. Como Buddhistas deberíamos ser conocedores intelectual y experimentalmente, acerca de lo que el Buddha enseñó. Luego podemos estar de acuerdo o en desacuerdo.

El Buddha nos da la directriz para desarrollar el juicio crítico. Estoy segura de que la mayoría de los que escuchan aquí están familiarizados con el Kalama Sutta. Acompañado por una larga comitiva de monjes, el Buddha visitó un área habitada por la gente Kalama, de quienes el Sutta toma su nombre. Básicamente explicaron al Buddha que muchos maestros llegaban a visitarlos y todos decían que sus doctrinas eran las mejores. Estos

maestros a menudo también insultaban y despreciaban las doctrinas de los otros. Los kalamas dijeron que tenían dudas e incertidumbre y deseaban saber quién decía la verdad y quién hablaba falsedades.

El Buddha dijo: "Es apropiado que ustedes, kalamas, duden, tengan incertidumbre. La incertidumbre surgió en ustedes sobre lo que es dudoso".

"Vengan, kalamas. No acepten lo que ha sido adquirido de oídas, ni por tradición; ni por rumores; ni porque está en los libros sagrados; ni porque suena lógico; ni por inferencia; ni por razonamiento aparentemente verdadero; ni por inclinación hacia una noción que ha sido ponderada; ni por otra habilidad aparente; ni por la consideración de que 'el monje es nuestro maestro'. Kalamas, cuando ustedes mismos conozcan: 'estas cosas son malas; estas cosas son culpables; estas cosas son censuradas por los sabios; emprendidas y observadas, estas cosas conducen al mal y a la desgracia', abandónenlas".

Después, el Buddha continuó: "Vengan, kalamas. No acepten lo que ha sido adquirido de oídas; ni por tradición; ni por rumores; ni por que está en los libros sagrados; ni por que es lógico; ni por inferencia; ni por el razonamiento aparentemente verdadero; ni por inclinación hacia una noción que ha sido ponderada; ni por otra habilidad aparente; ni por la consideración de que 'el monje es nuestro maestro'. Kalamas, cuando ustedes mismos sepan: 'estas cosas son buenas', 'estas cosas no son culpables', 'estas cosas son alabadas por los sabios; emprendidas y observadas, estas cosas conducen al beneficio y la felicidad', adóptenlas y perseveren en ellas".

Eso es lo que yo llamaría juicio crítico. ¿Cómo adquirimos este juicio crítico?

A través de la meditación. La meditación nos ayudará a eliminar o al menos, a reducir, los estados insanos que obscurecen nuestra habilidad de seguir el Camino Medio. Es el antídoto que puede aniquilar el orgullo, el apego, la visión equivocada, la pereza, la ignorancia, la intolerancia, la irreverencia, la duda, el egoísmo, todos los estados mentales insanos. De manera similar, la meditación desarrollará las cualidades positivas que son necesarias a lo largo del Noble Camino: paciencia, humildad, energía, respeto, tolerancia, integridad, virtud, concentración, sabiduría, etc.

En conclusión, quiero afirmar que sí hay un Camino Medio. Realmente no podemos pretender que seamos budhistas si no practicamos el Camino Medio. Es cierto que cada uno de nosotros refleja una herencia que viene de la cultura budhista étnica u occidental. Esa dualidad de herencia debería enriquecernos y hacer que nuestra experiencia budhista sea remuneradora y provechosa, aunque también puede ser poco confortable y retador a la vez. La llave para el entendimiento es la práctica de la meditación. La meditación nos alentará a mantener y desarrollar las cualidades sanas de la mente que se necesitan para aprender de la tradición budhista, cualquiera que ésta sea.

Que las cualidades sanas de tolerancia, integridad, respeto, juicio crítico, paciencia, humildad y por supuesto, la sabiduría, habiten en sus corazones.

¡Que todos ustedes estén bien, felices y en paz!

Biografía:

Sarah Marks nació el 21 de marzo de 1945 en Riverside, California. Asistió a la Universidad de Nuevo México en Albuquerque y recibió un B.A. en Estudios Latinoamericanos. En 1969 conoció al Venerable Gunaratana, quien la introdujo al Budhismo Theravada y la meditación Vipassanā. Luego, en 1979 la presentó al Venerable U Silananda, con quien ella ha estudiado y practicado meditación los últimos 25 años. Sarah estuvo presente durante la inauguración del Dhamma Vihara en México y permaneció cerca de dos años en el monasterio.



* "Budhismo Étnico y Budhismo Occidental. ¿Hay un Camino Medio?". Conferencia impartida por Sarah E. Marks en la Cumbre de Budhismo Theravada en el Dhamma Vihara, el sábado 27 de marzo 2004. Traducción al español por Bertha Imaz. Edición Alina Morales. Este material puede ser reproducido para uso personal, puede ser distribuido sólo en forma gratuita. ©Sarah E. Marks 2004. Última revisión 31 de March de 2004. Publicaciones Fondo Dhamma Dana
